Semana Santa 2011 Viveiro

Cartel anunciador de la Semana Santa de Viveiro — 2011
1.º Premio Concurso de Carteles.
Autor: *GERMAN PALEO NAVARRO*

FOTOGRAFÍAS: ANDRÉS BASANTA

FOTOGRAFÍA: JUAN FERNÁNDEZ

SUMARIO

- **Saluda del Obispo de Mondoñedo — Ferrol** 5
- **Saluda del Presidente da Deputación Provincial de Lugo** 7
- **Saluda del Alcalde de Viveiro** 9
- **In Memorian "José Antonio Lorenzo Vilar"** 11
- **Pregón da Semana Santa de Viveiro 2010**
  Carlos Nuevo Cal 13
- **El II Congreso Eucarístico Comarcal 1961**
  José María Cabarcos 23
- **Oración**
  Jesús Albo Soto 25
- **Testigos de la comunión a la luz de la cruz del señor**
  Segundo L. Pérez López 27
- **Campanas en Viernes Santo**
  Modesto Fustes 33
- **El oficio de tinieblas. Semblanzas**
  Manuel Crespo Prieto 35
- **Al alba del siglo XXI...**
  René Fco. Gómez Fernández 41
- **Personajes de nuestra Semana Santa II: Antonio Rivera, "semanasantero" de corazón, toda una vida dedicada a la Semana Santa de Viveiro**
  Miguel Sande Corral 45
- **Sección Retrospectiva** 49
  Pregón de la Semana Santa 1982
  Francisco Leal Insua 53
- **Hemeroteca** 62
- **Actividades Xunta Cofradías**
  - ✓ *Presentación de nuestra Semana Santa en Santiago* 64
  - ✓ *Invocación al Apóstol Santiago en la peregrinación de las Cofradías de la Semana Santa de Viveiro* 65
  - ✓ *Peregrinación a Santiago* 66
  - ✓ *Actividades realizadas por la Xunta de Cofradías de la Semana Santa de Viveiro durante el año 2010* 67
  - ✓ *La "Antesala de un Museo"* 68
  - ✓ *La cruz de los jóvenes* 70
  - ✓ *III Concurso de Carteles* 71
  - ✓ *Agradecimientos* 73
  - ✓ *Estado de Cuentas, Memoria 2010* 74
- **Actos y Celebraciones 2011** 75

Edita: Xunta de Cofradías Semana Santa de Viveiro
Fotografía portada: Isabel Novo
Imprime: Gráficas LAR (PUBLILAR, S.L.)
Depósito Legal: LU—150—1996

Pregón

AÑO XLIV | ORGANO DE PROPAGANDA DE LA XUNTA DE COFRADIAS | NUMERO XXXVII

FOTOGRAFÍA: FAMILIA MARUJA ABADÍN

Este año se celebra el cincuenta aniversario del Congreso Eucarístico Comarcal en Viveiro.

Por ello aprovechamos para dedicar este Libro Programa "Pregón" a todas aquellas personas que participaron en él, tanto a los que contribuyeron con su organización como a aquellos que lo hicieron con su presencia.

XUNTA DE COFRADIAS SEMANA SANTA VIVEIRO

“LA CORONACIÓN DE ESPINAS O EL SENTADO” • S. XV (V.O.T.) – FOTOGRAFÍA: JOSÉ MIGUEL SOTO

Saluda

Obispo de Mondoñedo–Ferrol

UN TIEMPO PARA DESCANSAR EN EL AMOR DE DIOS

La Semana Santa es para los cristianos la más importante del año. Porque ha sido santificada precisamente por los acontecimientos que conmemoramos en la liturgia. La Iglesia, al conmemorar la pasión, muerte y resurrección de Cristo, se santifica y se renueva. En Semana Santa celebramos el misterio de la redención. Los cristianos de la antigüedad estaban bien persuadidos de su grandeza; un escritor de los primeros siglos la resumió en esta frase lapidaria: "Pascua es la cumbre".

Debemos entrar en la Semana Santa con un espíritu de paz interior y recogimiento. Sabemos por experiencia que nuestra vida de cada día suele estar marcada por una actividad casi frenética. Pues bien, la Iglesia es como una embarcación. La Cuaresma ha sido un largo viaje, un tiempo de preparación laboriosa y sacrificada; ahora, en la Semana Santa, el barco entra en el puerto. Ha llegado el momento de descansar en la pasión de Cristo. Puede que no sea fácil sacar tiempo para dedicar a Dios, pero esta idea de descansar en las llagas del corazón abierto de Cristo, que nos viene de S. Bernardo, es, al fin y al cabo, aceptar la invitación de Jesús: "Venid a mí los que estáis cansados y agobiados y yo os aliviaré; aprended de mi que soy manso y humilde corazón y hallaréis vuestro descanso".

Descansaremos si dejamos a un lado nuestro yo y nuestras cosas y pensamos en el amor de Dios, que está en el origen de todos los acontecimientos que conmemoramos en Semana Santa: "Porque tanto ha amado Dios al mundo, que le entregó a su Hijo unigénito" (Jn 3,16). Toda la Pasión fue motivada por amor, el amor de Dios hecho visible en Cristo. Una vez más es Juan quien nos lo afirma: "Habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo, hasta la locura" (Jn 13,1).

Durante la Semana Santa, la Iglesia sigue las huellas de su Maestro. Las narraciones de la Pasión cobran nueva vida, como si los hechos se repitieran efectivamente ante nuestros ojos. Todos los acontecimientos que conducen al arresto, a la condena y a la ejecución de Jesús son recordados y celebrados con caracteres muy vivos en Viveiro. Paso a paso, escena por escena, se sigue el camino que Jesús recorrió durante los últimos días de su vida mortal hasta llegar a la Resurrección.

La liturgia de la Semana Santa surgió de la devoción de los primeros cristianos en Jerusalén, donde Jesús sufrió su pasión. Tenemos mucho que aprender de la Iglesia antigua a la hora de vivir realmente la Semana Santa. Es verdad que los cristianos de Jerusalén tenían la ventaja de estar más cerca del Señor en el tiempo y en el espacio; pero no por eso nuestra devoción ha de ser menor. Después de todo, nosotros participamos en los misterios de Cristo no solamente mediante imaginación o sentimiento, aunque también éstos tienen su cometido, sino por la fe. En la liturgia la Iglesia revive en la fe el misterio salvador de la pasión, muerte y resurrección del Señor.

Manuel Sánchez Monge
Obispo de Mondoñedo—Ferrol

“ECCE–HOMO LLAMADO DE LOS FRANCESES” • s. XV (V.O.T.) – FOTOGRAFÍA: JOSÉ MIGUEL SOTO

Saluda

Presidente Deputación Provincial de Lugo

A Semana Santa de Viveiro é un evento de primeira magnitude, un referente en Galicia, pola súa tradición, a calidade das súas imaxes e procesións, a implicación das confrarías de cara a ensalzar e enriquecer cada ano a conmemoración relixosa e a multitude de visitantes que atrae. A cidade do Landro convértese en cita obrigada neses días, nos que recibe a unhas 30.000 persoas, duplicando a súa poboación, e os hoteis colgan o cartel de completo. Son datos que dan conta da importancia desta festividade como revulsivo da economía de Viveiro e da provincia de Lugo en xeral.

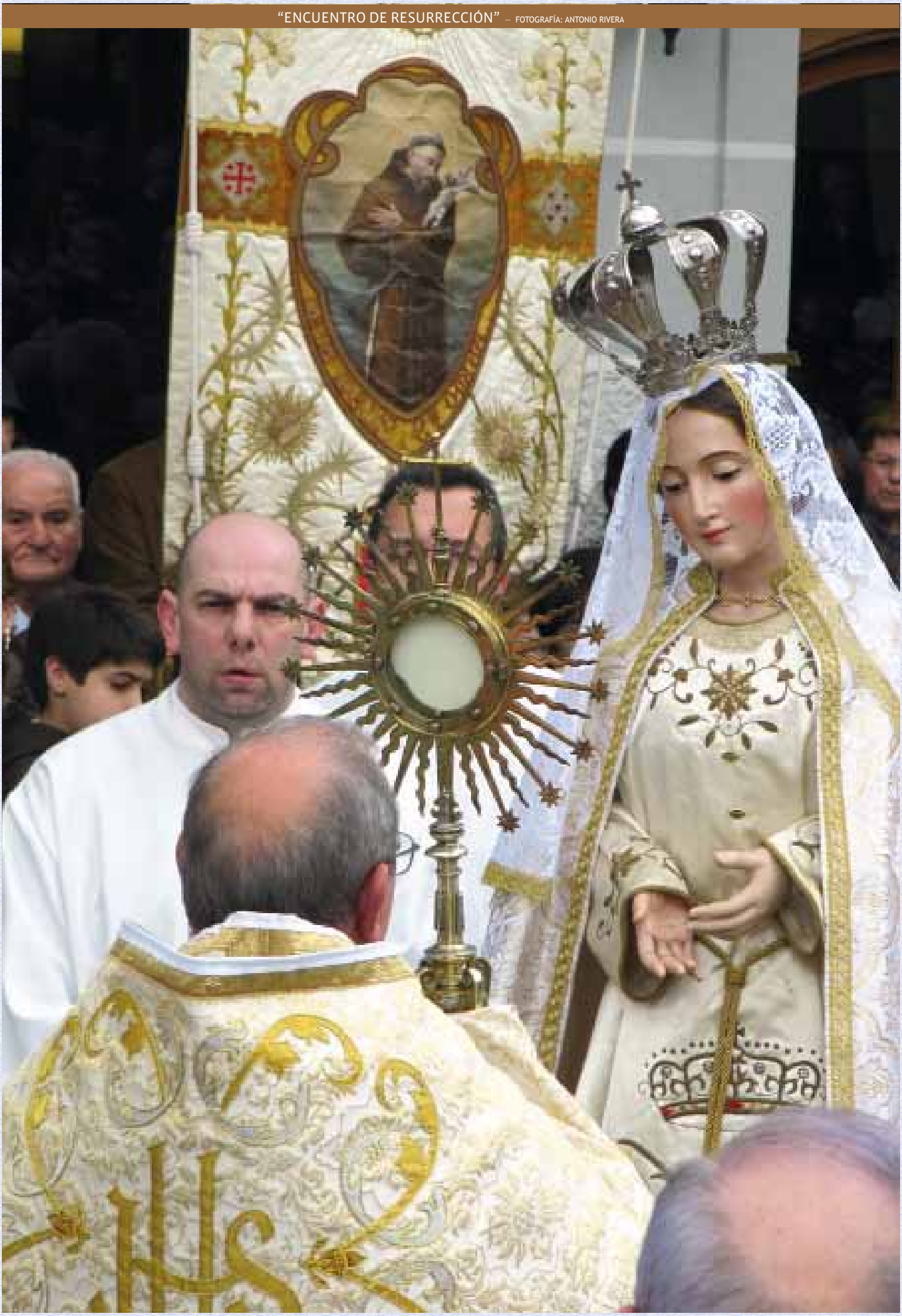
A celebración está declarada de Interese Turístico Nacional dende o ano 1988, pero a súa dimensión faina sen dúbida merecedora de recibir este recoñecemento a nivel internacional. Neste obxectivo traballamos conxuntamente confrarías, Concello de Viveiro e Deputación de Lugo. Unha mostra do compromiso do organismo provincial neste senso foi o recente acordo unánime do pleno para reclamar que esta festa sexa declarada de Interese Turístico Internacional.

Dende a Deputación estamos de feito empeñados en facer da Semana Santa vivariense a máis grande de Galicia, razón pola que decidimos concederlle este ano unha axuda extraordinaria de 40.000 euros, o que supón o 25% do presuposto total co que contan as confrarías para organizalo evento.

Como presidente da Deputación, quero dar a miña máis sincera noraboa á Xunta de Confrarías da Semana Santa de Viveiro polo seu intenso traballo e dinamismo, sempre en busca de novos alicientes para esta solemne e fermosa cita, e expresar ademais o meu firme compromiso de impulsalo evento cos medios ó alcance do organismo provincial.

José Ramón Gómez Besteiro
Presidente da Deputación de Lugo

“ENCUENTRO DE RESURRECCIÓN” – FOTOGRAFÍA: ANTONIO RIVERA



Saluda

Alcalde de Viveiro

La Semana Santa es para los ciudadanos y ciudadanas de Viveiro la semana más importante del año en cuanto al reencuentro con una de las señas de identidad de este municipio, en la cual se conjugan la tradición, la devoción, la cultura, desde el respecto al pasado, dándole continuidad en el presente y hacia el futuro.

Es de resaltar el trabajo realizado por la Junta de Cofradías que, desde siempre, ha sido el garante de esta celebración y que tuvo una transformación en cuanto a los medios y métodos y, también, en la difusión, comenzando una presentación pública en Madrid, Valladolid, Vigo, Gijón, Santiago de Compostela y que continúa este año en la ciudad de Lugo, llevando al mismo tiempo una muestra de la riqueza patrimonial y cultural a cada una de estas ciudades.

Este año hemos recibido el apoyo unánime de todos los grupos políticos de la Excma. Diputación Provincial de Lugo para que sea reconocida el valor de nuestra Semana Santa con la designación de Interés Turístico Internacional, con lo que esto significa al reconocimiento del esfuerzo realizado por generaciones de viveirenses para mantener vivo el espíritu de una de las más antiguas y relevantes de Galicia, de la cual el conjunto de vecinos y de quienes nos visitan nos sentimos orgullosos.

Durante esta semana también se podrá ver la totalidad de los pasos, así como una importante muestra de la riqueza artística y religiosa que conforma una de las más bellas exposiciones de la Semana Santa en el estado español y que se instala en la carpa situada en la plaza Jacinto Calvo, en las inmediaciones de la Iglesia de San Francisco, que permite que nos conozcan nuestros visitantes y apreciemos más nosotros esta tradición viveirense.

Este año también contamos con la exposición organizada en torno a la Semana Santa dos Nenos, a la cual siempre he hecho una mención especial por que forma parte de la garantía del presente y del futuro de esta expresión religiosa y popular en Viveiro, así como aquellos que hacen posible que los niños y niñas de Viveiro protagonicen su especial Semana Santa.

Podemos decir que la Semana Santa de Viveiro es, en realidad, el mes santo en Viveiro rodeado de actividades culturales, musicales, religiosas y diferentes eventos, con lo cual la Junta de Cofradías engrandece aún más, con su trabajo, esta festividad.

Nuevamente me brindan la oportunidad de saludar a todos aquellos que leen el magnífico libro programa en el que, año tras año, se incorporan imágenes, reflexiones, cultura e historia en sus páginas.

Ante el trabajo que vienen haciendo todos aquellos que la hacen posible, manifiesto mi compromiso de seguir colaborando para que no decaiga ni un ápice el júbilo de la Semana Santa de Viveiro, que es la base de esta tradición cultural de gran valor histórico y artístico y a todos aquellos que vienen a disfrutar de las procesiones y de los actos, invitarlos a deleitarse con los espacios naturales, históricos y monumentales que hacen de este municipio una simbiosis de historia y naturaleza, recibiendo la solidariedad de todos los vecinos.

Por último, darle la bienvenida por parte de este Alcalde de Viveiro a todos los nos visitan y a nosotros, ciudadanos de Viveiro, autoinvitarnos a disfrutar de lo que es nuestro.

El alcalde,

MELCHOR ROEL RIVAS

“LA FLAGELACIÓN O CRISTO DE LA COLUMNA” • 1908 (V.O.T.) – FOTOGRAFÍA: JOSÉ MIGUEL SOTO

In Memorian

Eras el de más edad de todos nosotros, pero eras el más joven. Tu contagiosa energía, tu espíritu juvenil, tus ganas de hacer cosas, tu amor a Viveiro y a su Semana Santa, nos daba alas y nos animaba a todos.

Nos dejaste, tu pérdida se siente, se te echa en falta, pero intentaremos seguir haciéndolo lo mejor posible, con el mismo interés que ponías tu para hacer las cosas y que desde el Cielo, donde estamos completamente seguros de que estás, te sientas orgulloso de nosotros y de la labor que seguimos realizando.

A José Antonio Lorenzo Vilar, Presidente de Honor de la Xunta de Cofradías de la Semana Santa de Viveiro.

"EL CALVARIO" • 1946 - 1952 (HERMANDAD DE LAS SIETE PALABRAS) – FOTOGRAFÍA: MIGUEL SAN MARTIN

“LA VIRGEN DE LA SOLEDAD” • s. XX (STMO. ROSARIO) – FOTOGRAFÍAS: JOSÉ LUIS MOAR

PREGÓN DA SEMANA SANTA 2010

Por *Carlos Nuevo Cal*
(Cronista Oficial de Viveiro)

PÓRTICO

Aínda que os desfiles procesionais de carácter ritual, cerimonial, conmemorativo ou mesmo de homenaxe foron do máis usual durante a antigüidade grecolatina e a Idade Media, as primeiras novas coñecidas sobre os denominados actos pasionais, fan referencia inicialmente á celebración entre os primeiros cristiáns da Vixilia pascual e o Misterio da Morte e Resurrección de Cristo. Posteriormente, no século IV, grazas á viaxe que realizou aos Santos Lugares a monxa galega Exéria ou Etheria, que visitou Exipto, Palestina, Siria e Arabia, coñeceríanse na cristiandade europea os oficios e as celebracións da liturxia durante as festas da Pascua e a Semana Santa.

Porén, para falar da orixe da Semana Santa baixo medieval que tanto influiría na actual, habería aínda que agardar ás predicacións realizadas, en 1410, por de San Vicente Ferrer, en Medina del Campo (Valladolid); momento no que se instauraron as primixenias procesións de disciplinantes. Estas tiñan un marcado carácter penitencial ou mesmo penitenciario, pois non debemos esquecer o importante rol que sempre desenvolveu a Igrexa no mantemento da moral e da estrutura social, así como a súa capacidade para perdoar e redimir a expiación das faltas e pecados por medio das penitencias.

UNHA SEMANA SANTA DE ORIXES MEDIEVAIS

A temperá presenza na nosa localidade de dúas das ordes mendicantes máis populares da Idade Media, os franciscanos e os dominicos que ergueron os seus cenobios entre os anos de 1214 e 1285, respectivamente, deixou unha fonda pegada no tempo e na particular idiosincrasia da celebración dos misterios da Paixón.

O ambente de pobreza, de desprendemento do mundo material e de fonda espiritualidade que predicaban os frades encaixaba perfectamente coa relixiosidade popular medieval, propia dunha sociedade eminentemente teocéntrica, na que todo xiraba entorno a Deus e onde a vida estaba considerada como un simples paso, como un "val de bágoas" previo á eternidade. O labor doutrinal e penitencial dos mendicantes axudaría á creación e paulatino florecemento das diversas irmandades e confrarías con fins claramente relixiosos, fraternais e caritativos. Deste xeito os confrades agrupábanse baixo a advocación dun santo protector, organizando regularmente distintas solemnidades de tipo relixioso, aínda que sen esquecer o carácter benéfico e de axuda asistencial, sobre todo nuns momentos en que as ordes mendicantes revalorizaban coas súas predicacións o valor do traballo e da pobreza.

En Viveiro, burgo artesanal e comercial, axiña se constituíron tamén diversos gremios, formados por agrupacións profesionais de oficiais, aprendices e mestres que traballaban no mesmo oficio. Así sabemos da existencia de catro gremios que acadarían grande importancia nesta época: o dos mareantes, que tiña por patrón a San Luís, Bispo de Tolosa; o do Espírito Santo, formado por carpinteiros, canteiros, oleiros e ferreiros; o dos zapateiros, albardeiros e curtidores, cuxo titular era San Bartolomeu e, finalmente, o dos alfaiates, tecedores, tundidores e cordeiros, baixo a advocación da Santísima Trinidade.

FOTOGRAFÍA: FOTO PRIETO

Evidentemente, os gremios, confrarías e irmandades constituían unha parte moi importante da estrutura social e de poder da época, motivo polo que participaban na maior parte dos actos de inclusión que se celebraban na vila seguindo o ciclo do ano ou calquera outro acontecemento singular como os natalicios, casamentos e defuncións reais, as entradas dos bispos, etc.

No convento viveirés de San Francisco constituíronse diversas confrarías, aínda que as máis intimamente relacionadas coa Semana Santa local serían a da "Vera Cruz" ou dos sacerdotes e cabaleiros da vila, a da "Purísima Concepción" e a "Venerable Orde Terceira de Penitencia", de orixe franciscana constituída por segrares.

A confraría da "Vera Cruz" impúxolle ao cenobio franciscano a obriga de oficiar en varios cultos e dúas procesións polas rúas da localidade, o Domingo de Ramos e o Xoves Santo, pagando anualmente oito

FOTOGRAFÍA: FOTO PRIETO

reais de esmola, unha fanega de trigo, unha barrica de viño de vintecinco azumes, un carneiro, todo o preciso para o lavatorio do Xoves Santo, colación aos frades e a cera para o enterro dos mesmos, todo o cal correría por conta dos mordomos.

Ao igual que no convento de San Francisco, en todas as igrexas parroquiais e nos distintos mosteiros da localidade existían diversas confrarías, aínda que a única relacionada coa celebración da Semana Santa era a de "Nosa Señora do Rosario" ou dos nobres, chamada así por pertencer a ela as familias máis distinguidas da vila.

Fundada no século XIV, coñecemos actualmente os dezaoito artigos das súas constitucións reformadas en xuño de 1665. A esta confraría correspondíalle organizar as funcións do Domingo de Ramos (con sermón e procesión de palmas polo claustro do mosteiro), os actos do Descendemento e do Desencravo, no serán do Venres Santo, e máis a procesión do Santo Enterro. Ademais dos seus confrades, tiña a obriga de asistir a todas as celebracións desta confraría a comunidade de San Domingos que se encargaba de predicar os sermóns.

As representacións da Paixón de Cristo estaban asociadas aos Autos Litúrxicos que se celebraban inicialmente de noite ou ao amencer, para conmover e intensificar máis a piedade popular, pois antigamente era frecuente asociar as tebras coa dor. Durante a noite de Venres Santo era costume que a maioría dos visitantes dos arredores pasasen a noite na antiga igrexa parroquial de Santiago, na actual praza Maior, pois existía o costume de velar a cristo nas igrexas, facendo lumes dentro das mesmas. Este tipo de prácticas foron prohibidas polo Bispo mindoniense Fr. Antonio de Guevara nas Constitucións sinodais do 31 de maio de 1541.

TEMPOS DE CONTRARREFORMA

Coa chamada Contrarreforma, a Igrexa católica tratou de opoñerse á relixión intimista, racionalizada e individualizada do Protestantismo, establecendo un dogma pechado e ordenado no Catecismo tridentino, que tiña a avantaxe de ser claro, directo, concreto e doadamente comprensible. Ademais foron moitas as previsións ditadas para evitar a influencia das doutrinas protestantes, para controlar a entrada de opúsculos e libros que as propagasen ou, mesmo, para combater actitudes consideradas irreverentes durante as representacións da Semana Santa, sobre todo por parte dos estranxeiros que arribaban frecuentemente aos portos de Viveiro e Ribadeo.

O éxito que acadaban, en xeral, os distintos tipos de escenificacións públicas entre as clases populares foi tal que o amentado bispo Fr. Antonio de Guevara, nas referidas constitucións sinodais, prohibía as chamadas "representaciones y farsas del mundo", confirmando, en troques, autorización para a procesión da Santa Vera Cruz.

Outro tanto acontecía co peche da igrexa de Santiago, que pese ás prohibicións anteditas continuaba sendo o lugar de reunión de moitos fieis da bisbarra, durante a noite do Venres Santo, previa ao Encontro. Co obxecto de cortar de raíz este problema, o Bispo Fr. Juan Antonio Muñoz y Salcedo ordenáballe en 1711 ao párroco desa igrexa "que desde las onze de la noche asta el dia siguiente se cierren las puertas della y el fabricario, con otros quatro onbres a satisfacion del cura se queden pa. que la guarden y no dejen entrar a ninguno".

As prohibicións reiterábanse, máis continuaban celebrándose tamén as procesións nocturnas de Xoves e Venres Santo, o que obrigou ao Bispo Frei Alejandro Sarmiento de Sotomayor, durante a visita realizada o 2 de agosto de 1735, a amenazar aos cregos infractores coa imposición da pena de excomuñón maior e dous mil marabedís de multa.

Ao longo dos séculos XVII e XVIII, moitas confrarías e irmandades foron esmorecendo ata a súa total desaparición. Así, o día 6 de febreiro de 1728, o Padre Gardián do convento de San Francisco de Viveiro, Frei Francisco Bonilla, expediu unha certificación facendo constar que tanto a irmandade da "Purísima Concepción" como a da "Vera Cruz" estaban extinguidas dende había vinte anos, por falecemento de todos os confrades. O entón bispo de Mondoñedo, Frei Juan Muñoz Salcedo, asinou un decreto ao mes seguinte, concedéndolle á "Terceira

Orde" os efectos e alfaias das referidas confrarías, coa obriga de cumprir do mellor xeito posible as cargas destas, entre as que estaban as procesións do Domingo de Ramos, a celebración do Xoves Santo e o lavatorio de pés.

Uns anos despois, en concreto o 24 de febreiro de 1733, os "terciarios" e os frades franciscanos acordaron a realización das dúas procesións anteditas coa asistencia de ambas as dúas comunidades, que acudirían exclusivamente coas insignias da "Terceira Orde". Esta aínda reforzaría o seu rol nos labores organizativos da Semana Santa viveiresa logo da inauguración da súa capela, en 1742. Antes desa data, a irmandade celebraba as súas funcións na Igrexa conventual, venerándose a imaxe do "Ecce—Homo", que era da súa propiedade, no retábulo de San Brais.

As confrarías e irmandades dispuñan nestas datas de distintas imaxes procesionarias, destacando o referido "Ecce—Homo" e a chamada "Oración no Horto", tamén coñecida por Xetsemaní. Outras eran articuladas, para dar maior impresión de realismo, como o "Nazareno" ou o "Cristo cravado na Cruz".

Nos últimos decenios do s. XVIII verifícase un certo auxe das procesións, coas renovacións ou adquisicións de novas imaxes como a "Dolorosa" (mercada en 1741), o "San Xoán Evanxelista" e a "Verónica" do Encontro. Polo demais, a celebración da Semana Maior continuaba xirando principalmente arredor de dous grandes acontecementos pasionais por excelencia: o "Encontro" e o "Desencravo". Tratábase de senllos actos que gozaban da maior das popularidades, proba palpable do éxito do barroco como arte publicitaria, que axudaba a exaltar a liturxia e os actos pasionais a través dunha relixión social e colectiva, capaz de chegar a conmover a grandes multitudes.

O recurso ao realismo das imaxes sagradas (con efectos extra—escultóricos como o pelo natural e os ollos vidrados do Cristo do "Desencravo" ou da "Dolorosa" do "Encontro", o uso de panos e vestiduras reais, o movemento das figuras articuladas, etc.) contribuía para dar sensación de vida ás imaxes, aproximando totalmente aos espectadores ao drama da Paixón. A isto hai que sumar a palabra e a teatralidade do predicador, que empregaba sempre unha linguaxe moi didáctica, chea de imaxes capaces de penetrar nos sentidos máis íntimos de todos os participantes.

Sen dúbida, o efectismo dos actos pasionais chegaba a tal extremo que na misa solemne do Domingo de Pascua, celebrada no desaparecido convento de San Domingos, un neno vestido de anxo suspendido artificiosamente en cables ascendentes e descendentes subitamente despoxaba á Virxe do Rosario do seu manto ao canto xubiloso do "Reina del cielo, alégrate, porque tu Hijo resucitó, como había dicho."

OS AVATARES DO SÉCULO XIX

Durante o primeiro decenio do século XIX, a Semana Santa local continuou co proceso de expansión iniciado na centuria anterior, destacando sobre todo o encargo que lle fixo a "Terceira Orde" franciscana ao escultor Juan Sarmiento, natural de San Cibrao, para que esculpise as imaxes de vestir de Xesús e os apóstolos.

O grupo escultórico do Apostolado saíu por vez primeira na Semana Santa de 1808, na procesión da tarde do Xoves Santo. Segundo conta a tradición, foron moitos os veciños da localidade de San Cibrao os que acudiron á vila do Landrove para ver o novo paso, recoñecendo nas facianas dos apóstolos a moitos dos mariñeiros daquel porto, que tiñan servido como modelos ao artista, incluído un que seica lle adebedaba cartos e que, por tal motivo, serviu para recrear a faciana de Xudas…

Curioso resulta tamén o costume que ano tras ano oficiaban determinadas familias pertencentes á "Terceira Orde" de elaborar, con receita secreta, un roscón (o "pan dos Apóstolos") para colocar sobre a mesa deste paso procesional e repartir ao final da procesión entre as amizades.

Non obstante, este relativo apoxeo da Semana Santa local axiña se vería truncado durante os lutuosos días da invasión francesa, que tanto afectaron aos conventos, sometidos a saqueo logo da decidida intervención de moitos frades franciscanos contra o exército napoleónico. Dos fusilamentos de viveireses, da pillaxe e das demais escaramuzas entre a paisanaxe e o exército regular francés ficou fixada na memoria colectiva a belida lenda do chamado "Ecce—Homo dos franceses", que foi recollida baixo o pseudónimo de "Licenciado Pravío" por Ramón Villar Ponte.

Cando os efectos da invasión francesa comezaban a seren superados, a Semana Santa da localidade veríase gravemente afectada por novos acontecementos provocados polas guerras entre liberais e carlistas, os procesos desamortizadores, a reforma do clero regular, o desmantelamento do poder material da Igrexa e a exclaustración de 1835.

Chegados aquí quixera dar unhas lenes pinceladas sobre o que supuxo para Viveiro o proceso desamortizador. Pois ademais da venda, en subhasta pública, de numerosas propiedades eclesiásticas, producíronse os derrubes da igrexa parroquial de Santiago, sita na actual praza Maior e do convento de San Domingos, na antiga feira. En adiante, como sabedes, a igrexa conventual de San Francisco pasaría a seren a parroquial, utilizándose o convento como escola pública, cárcere do partido, xulgados, etc. Pola contra a igrexa e o cenobio de San Domingos foron derrubados na súa totalidade, empregándose os seus materiais na cons-

trución de distintas obras públicas e privadas. Os diferentes gobernos liberais de carácter municipal, procederon non só á demolición dos edificios relixiosos, senón tamén de moitas das arcadas defensivas como a de San Antonio, Santa Ana e as Angustias. Entre as razóns alegadas para a realización desta desfeita artístico—cultural falouse, entre outros motivos, da busca de novos espazos públicos e comerciais, da realización da nova praza maior, da construción dun peirao que fora dende a ponte ata a punta do Lodeiro e do inicio das primeiras rúas empedradas da localidade, pois ata ese momento eran todas de terra e cada veciño debía encargarse do varrido ou amaño da súa beirarrúa. Ademais o Concello procedeu a cambiar os nomes das rúas, a numeración das casas e a colocación dos primeiros farois do alumeado público. O proxecto do discutido Viveiro moderno que saía de intramuros na busca de novos espazos urbanísticos estaba en marcha, mais as tirapuxas entre os gobernantes liberais e a igrexa local aínda permanecerían abertas longo tempo.

Debido ao proceso de exclaustración que obrigou aos frades a ter que abandonar a localidade, tiveron que asumir plenamente os labores organizativos da Semana Santa viveiresa os leigos das populares ordes terceiras.

Así nestes anos, coincidindo co derrube do convento de San Domingos, en 1851, a confraría de "Nosa Señora do Rosario" pasou á capela das Dores da igrexa parroquial de Santa María do Campo e dende entón ten ao seu cargo a celebración do "Sermón da Negación", na tarde do Xoves Santo, así como o auto pasional do "Descendemento" e a procesión do "Santo Enterro" na do Venres.

Pola súa banda, a V.O.T., en cumprimento do xa citado compromiso que asumira en 1733, encargaríase no sucesivo da realización de dúas procesións públicas: a do Domingo de Ramos e a do Xoves Santo, ambas pola tarde e antes de que se fixese de noite, para non desobedecer ás Sinodais.

A única procesión que dende sempre se veu celebrando pola noite é a da Virxe da Soidade, coñecida popularmente como "Dos Caladiños", que organiza a VOT na madrugada do Venres Santo.

Outra procesión moi antiga é a do "Encontro da Virxe coa Eucaristía". Celébrase actualmente no adro de Santa María do Campo na mañanciña do Domingo de Pascua e está organizada pola confraría do Rosario.

En resumo, se realmente era importante o rol que viñan xogando dende moi antigo as chamadas "terceiras ordes" (franciscana e dominica), no referente ao mantemento dos cultos e á organización das procesións, logo da exclaustración e debido ao estado de debilidade en que quedou a Igrexa local, o seu papel aínda se agrandaría moito máis.

A crise na que se vira sumida a Igrexa católica comezaría a recuperarse pouco a pouco, especialmente coa sinatura do primeiro acordo Igrexa—Estado, cos Concordatos, coa reimplantación das comunidades relixiosas e coa lei de Asociacionismo que achegaría azos coa constitución de distintas asociacións católicas a nivel local.

"ACTO DEL DESENCLAVO EN EL ATRIO DE SANTA MARÍA" – FOTOGRAFÍA: JUAN FEAL

Pese a todo, existiron momentos de crise importantes por mor do descenso considerable no número de confrades. Mais, unha das maiores crises que padeceu a Semana Santa de Viveiro, debemos situala entre 1888 e 1898 con motivo dos enfrontamentos entre o entón crego da parroquia de Santiago, Manuel Rouco, e o Ministro da VOT, Robustiano Iglesias Piñeiro, por diferenzas de xurisdición e por negarse o clero a predicar na Orde Terceira. A disputa levou á suspensión das procesións durante anos, celebrándose unicamente os actos e pasos organizados pola "Confraría do Rosario", allea ao conflito, chegándose á esperpéntica situación de representarse o "Encontro", no ano 1894, sen presenza de ningún clérigo. Así o relataba o semanario local El Vivariense:

(...) "Como haya unos cuatro años que no se celebra este marabilloso paso (o "Encontro"), que representa una escena grave, seria y conmovedora, la concurrencia de fieles, ávida de presenciarla, fue numerosa. Pero resultó deslucida en todas sus ceremonias. Solían desempeñarlas virtuosos sacerdotes; y este año, hacían sus veces gente lega, los hermanos discretos y sus adlátares, circunstancia que desvirtuó por completo la verdadera representación del acto religioso, dándole el carácter de una pantomima cívica".

As tirapuxas aínda continuarían algún tempo, ata que a morte do párroco en outubro dese mesmo ano e o posterior cese do ministro terciario en agosto de 1898, fixeron posible o remate do enfrontamento e o rexurdimento dos actos da Semana Santa organizados pola "Orde Terceira" e a "Confraría do Rosario".

Cada ano, ao se aproximar a Semana Santa, ambas entidades terciarias ultimaban todos os aspectos relativos á boa marcha dos oficios e procesións competindo coa parroquia de Galdo á hora de traer aos mellores predicadores.

O SÉCULO XX. NOVOS PASOS E CONFRARÍAS

Coa entrada do novo século XX produciuse a recuperación e consolidación definitiva da secular Semana Santa de Viveiro, momento no que a confraría do Rosario tomou a iniciativa de engadir novas imaxes aos tradicionais pasos procesionais. A historia, dun xeito moi resumido, sucedeu do seguinte xeito: en 1907, coincidindo cun forte incremento do anticlericalismo republicano e socialista, manifestado a nivel local a través dos semanarios El Vivariense (2ª época, 1906—1915) e Germinal (1907) o entón párroco de Santa María do Campo, o vilalbés, Antonio Nieto Prieto, xunto co presbítero e vicario da confraría do Rosario, Manuel Fernández Cao, fixeron diversos chamamentos públicos para incrementar o número de confrades, dado o "escasísimo" número co que contaban.

Aínda que a resposta aos chamamentos realizados foi realmente escasa, a tenacidade e empeño persoal de Fernández Cao servirían para levar adiante un dos proxectos máis ambiciosos da Semana Santa viveiresa. Diante da falla de recursos para acadar a compra de novas imaxes, Cao comezaría un ilusiónante labor para tratar de conseguir a substitución da vella e popular imaxe articulada do "Santo Cristo Xacente" do "Santo Enterro", pertencente aos dominicos, polo actual "Cristo Xacente" de José Tena.

A primeira iniciativa económica que tomou Fernández Cao para a consecución do seu proxecto consistiu en mercar un billete de lotaría para o Nadal de 1907, feito que repetiu ao ano seguinte co número 24.456, ofrecendo participacións a todas as persoas que o desexasen e deixando un real de beneficio para a Confraría do Rosario por cada fracción de peseta.

Se ben nun primeiro momento tan só se lle encargou a imaxe do Cristo Xacente ao escultor valenciano José Tena, axiña o comerciante José Pérez Menor e a súa dona Carme Llotse Telle, decidíronse a doar á confraría do Rosario unha nova imaxe da Virxe dos Dores (a actual María ao pé da Cruz), que esculpiría o tamén artista valenciano, Modesto Quilis. Aínda que descoñecemos os motivos polos que foron encargadas as imaxes a Valencia, si podemos subliñar a existencia de distintos contactos entre a nosa localidade e a cidade do Turia, nalgúns casos a través dalgunha familia de orixe valenciana, establecida aquí, ou mesmo por relacións comerciais, pois eran varias as casas de asentadores salazoneiros de Almería e Alacant que mantiñan fluídas transaccións cos comerciantes viveireses. Así, o mesmo cuñado de Manuel Fernández Cao, Domingo Franco, comerciante e fomentador de pesca, era tamén consignatario na localidade dos vapores regulares "Ibarra", sociedade que facía semanalmente a ruta de Valencia con escala fixa, feito que seguramente tivo moito que ver coa elección dos imaxineiros valencianos.

Na Semana Santa de 1908, ademais da adquisición por parte da confraría do Rosario, das imaxes do "Cristo xacente" e de "María ao pé da Cruz" para a súa procesión do "Santo Enterro", na parroquia de Santiago—San Francisco a "Terceira Orde" tomou ese mesmo ano a decisión de celebrar o primeiro centenario do paso do "Apostolado" (realizado en 1808 polo artista Sarmiento, de San Cibrao) coa estrea dunha nova imaxe de José Tena: "A Flaxelación", coñecida popularmente como o "Cristo da Columna".

A nova talla mercouse logo dunha colecta realizada a nivel popular entre todos os viveireses. Para levar a cabo a recadación, a VOT constituíu tres comisións ou seccións, integradas por un amplo número de "señoritas", que se encargaron de postular polas distintas parroquias.

O impulso e entrega do presbítero Manuel Fernández Cao continua-

ría ata a celebración da Semana Santa de 1919, pois finaría o día 20 de febreiro de 1920. Antes do seu pasamento, o noso protagonista, aínda tería azos para engadir á procesión do Santo Enterro dúas novas imaxes: O San Xoán, de Tena, en 1909, que foi sufragado por subscrición popular e a fermosa imaxe de María de Magdala (A Magdalena), regalada en 1916, pola freguesa Esperanza Fernández Mosteiro de Dopico.

As novas imaxes viñeron a complementar ás existentes e supuxeron unha importante renovación da imaxinería local. A isto hai que sumar o crecente luxo con que se renovan e acompañan outros elementos procesionais, polo xeral obxecto de doazón dalgún devoto ou devota: insignias da paixón en ébano, prata, esmaltes e sobredourados; xoias; mantos; vestidos primorosamente bordados; estandartes; andas, etc. A barroca "Virxe das Dores" pasa a desfilar vestida cun manto traído dende as Filipinas coloniais por Joaquín del Río; a relixiosa Rita Lago Robles Jarel, fundadora do Colexio de Cristo Rei, manda fundir as súas alfaias para facer unha coroa e unha espada que lle atravese o peito á imaxe desa Virxe…

Agora ben, compre non esquecer que durante os anos vinte e trinta do pasado século a Semana Santa de Viveiro, aínda sendo das máis importantes da provincia, non tiña nin moito menos a proxección actual. Pensemos que daquela as andas eran máis pequenas e tiñan menos peso, polo que podían ser portadas por un menor número de levadores, que eran polo xeral artesáns, mariñeiros, acólitos ou clérigos. Ademais, as procesións estaban moi condicionadas pola propia estreitura das rúas medievais da vila, pois aínda que xa existía o malecón e os recheos da Travesía, haberá que agardar ata mediados dos anos corenta para ver os desfiles pola parte do ensanche.

Facendo unha rápida análise das fotografías conservadas da Semana Santa de principios e mediados do pasado século podemos comprobar como as celebracións naquelas datas eran de grande austeridade, destacando a humildade das andas e a ausencia de todo tipo de hábitos talares nos levadores, que ían vestidos de traxe, polo xeral. Non menos curiosa resultaba a presenza de moitos nenos ataviados de primeira comuñón ou de "marineritos", de neneiras cos meniños no colo vestidos de branco e toda unha marea de mulleres das parroquias próximas, coas súas pañoletas enloitadas ou brancas con flores estampadas, as afamadas "portuguesas!.

Os primeiros hábitos de veludo negro cubertos con "capirotes" para tapar a faciana e arrastrando longa cola, non se estrearon ata mediados dos anos vinte, o que nos dá unha clara idea da austeridade daqueles tempos. Realmente, a Semana Santa de entón tiña moito de entrañable e familiar, con moitas tradicións e ritos que ou ben desapareceron ou chegaron á actualidade.

En Viveiro sigue manténdose o costume por parte dos rapaces e rapazas de xuntarse para a celebración dos oficios e bendicións propios do Domingo de Ramos. Cada un leva un ramo de loureiro ou unha palma o máis grande posible, xunto cuns pequenos ramos de oliveira. Na miña nenez, antes da bendición, sempre se montaba unha batalla campal cos ramos ao tempo que se petaba con eles con toda a forza no chan, co cabreo conseguinte do entón párroco Francisco Fraga, que co seu vozarrón berraba: esos niños!!!...

Logo de seren benditos os ramos era frecuente gardar unhas ramiñas para poñelas na cabeceira da cama, utilizándoas para queimar durante as treboadas. É tamén usual, aínda que ultimamente estase perdendo, o feito de colocar as palmas no balcóns das casas ou no alto dos barcos con fins precautorios, ata a Pascua seguinte.

Outra tradición que hoxe está infelizmente perdida ten a ver co "Ofi-cio de Tebras", o día de Mércores Santo, cando os rapaces armaban un estrondo enorme coas súas carracas e martabelas, como tan ben nos ten contado o escritor Francisco Leal Insua no seu libro Pastor Díaz, príncipe del romanticismo:

> *"Cuando se apaga la última vela del tenebrario de una de las parroquias, la chiquillería corre a la otra e irrumpe en el templo derribando los reclinatorios por que en este día la liturgia admite sus rebeldías para que los Santos se entristezcan con los sufrimientos del Señor tras la penitencia de los paños que tapan los altares".*

Emotiva, resultaba, igualmente, a montaxe do monumento ou sepulcro de Cristo, tanto nas igrexas parroquiais e conventuais como na desaparecida capela do Hospital da Caridade. Para o alumeado do monumento as mulleres achegaban artísticas velas que ao remate da Semana Santa se recollían para as ocasións especiais.

Curioso semellaba tamén o costume, hoxe desaparecido, de cantar "motetes" ao paso da Virxe, sempre con acompañamento musical. Ademais da bendición do Lume Novo, do Cirio Pascual e da auga e pía bautismais, no Sábado Santo, na parroquia de Covas celebrábase a afamada feira do Luns de Pascua, existindo o costume de comer ese día grandes cantidades de percebes.

Entre os moitos recordos que conservo da miña xa lonxana nenez viveiresa estou vendo ao popular Heriberto Insua de "heraldo", tocando a corneta na mañanciña do Encontro, en todas e cada unha das portas da vila, corneta que afinaba a base de regala cunhas copiñas de caña e anís nas tabernas da ribeira. Tampouco esquecerei o día no que o recordado amigo Toñín Colosía me ensinou unha carpetiña de ule cunhas contas da Orde Terceira, que conservaba na súa casa, e, onde se anotaban os gastos do Encontro dicindo, coa

maior das inxenuidades, algo así como: "Por hacer llorar a la Virgen... tanto; por tirar a Cristo en la plaza... tantas pesetas".

No mantemento da Semana Santa nas primeiras décadas do século XX tamén tiveron moita importancia as recen constituídas seccións locais da "Juventud Católica" (1º época, 1915) e da "Adoración Nocturna (1916), institución esta última que fora fundada a nivel estatal na decimonona centuria polo viveirés Luis Trelles Noguerol.

Durante o sexenio republicano (1931—36), a Semana Santa da localidade veuse suxeita aos vaivéns políticos do momento, así como a un efervescente e crecente anticlericalismo que terá a súa máxima manifestación na suspensión das procesións e pasos da Semana Santa de 1936, en previsión de posíbeis disturbios públicos. A posterior guerra incivil coas consecuencias tráxicas que orixinou afondaría aínda máis os rancores, e as feridas tardarían moitos anos en curarse.

O NACEMENTO DAS CONFRARÍAS PENITENCIAIS NA DÉCADA DOS CORENTA

Foi claro obxectivo da Semana Santa viveiresa nos primeiros anos 40 o fomento da participación masculina nos actos e desfiles procesionais. De feito, a partir de 1942 estableceuse por vez primeira un "vía-crucis dos homes", que comezou facéndose na noite de Xoves Santo, máis que actualmente se realiza na do Mércores.

En 1944, a Semana Santa local tomou un novo impulso, despois de que un grupo de xoves terciarios franciscanos e confrades do Rosario decidiran dinamizala. No mesmo ano fundouse a "Confraría do Santísimo Cristo da Piedade", formada polos comerciantes e industriais da localidade.

Logo da elección dos órganos directivos e da redacción dos estatutos, os confrades decidiron ter un paso titular que puidese desfilar nas procesións do ano seguinte. O encargado de realizar a imaxe, inspirada no Cristo Xacente de G. Dupré, sería o mestre tallista compostelán José Rivas, que cobraría polo seu traballo nove mil pesetas, pagables en tres prazos, o que sumado ás catro mil duascentas pesetas que custaría a anda, realizada por José Otero, ascendía nada máis e nada menos que a un total de trece mil duascentas pesetas da época.

Este grandísimo esforzo económico, naqueles momentos difíciles de racionamentos e "estraperlos", obrigou a tomar iniciativas novidosas como a busca de novos confrades e protectores honorarios como o ministro de Traballo daquel entón José Antonio Girón ou o xeral viveirés Cora Lira, entre outros.

"SAN JUAN" • 1909 (STMO. ROSARIO) – FOTOGRAFÍA: ANDRÉS BASANTA

O esforzo realizado daría axiña os seus froitos. Na Semana Santa de 1945, coincidindo coa estrea do novo paso procesional, a afluencia de visitantes foi masiva. O grupo escultórico do "Cristo da Piedade" saíu acompañado por corenta e cinco penitentes, que vestían capirote branco e túnica negra co emblema da confraría. Reparade que en adiante cada confraría levará no seu vestiario os distintos cores da paixón.

O trono, que ía iluminado con luz eléctrica, foi levado a lombos por vinte e catro confrades. Nesta edición tamén fixeron a súa presentación pública os compoñentes dos "Flechas Navais" da localidade, coa súa banda de cornetas e tambores.

Ao ano seguinte, un grupo de estudantes e empregados constituíron a "Irmandade do Prendemento" (1946), filial da "Confraría do Cristo da Piedade". O grupo escultórico titular da irmandade, "O bico de Xudas", foi esculpido tamén en Santiago no taller de José Rivas e tivo un custe de once mil pesetas, desfilando por vez primeira o Domingo de Ramos de 1947. A nova irmandade utilizará capa e capirote brancos, con hábito de cor vermella que leva bordado o emblema. Popularmente, os membros desta irmandade son coñecidos como "os chacarreros", debido á coincidencia das cores dos hábitos cuns actores dunha compañía dramática que actuaba por aquel entón no desparecido "Teatro Moderno" da localidade.

Por estas datas, a Semana Santa de Viveiro, xa realizaba un importante esforzo publicitario, enviando carteis anunciadores a toda Galicia. En 1947 comezaría a publicarse a revista *Pregón*, que tanto influiría tamén dende o punto de vista propagandístico e que levaba curiosamente o mesmo título da revista que dirixía polas mesmas datas, en Iruña—Pamplona, o escritor mindoniense Xosé Díaz Jácome.

A intensa publicidade realizada serviu para atraer como visitantes a un grande número de familias, dende Ferrol a Castropol, así como a moitos viveireses da emigración e a non poucos madrileños que veraneaban na localidade.

Na Semana Santa de 1948 continuarían producíndose novidades importantes, como foi o caso da estrea do fermoso paso da "Borriquita" na procesión do Domingo de Ramos, obra de José Rivas, que foi doado pola señora María Cora Lira.

Debido á crecente sona que ía acadando a Semana Santa local, os operadores de "Peñalara Films" rodaron varias reportaxes para dalas a coñecer por toda España e América e a prensa diaria tamén comezou a falar do evento como un compendio maxistral de arte e fe.

Outro acto de certa importancia recuperado nesta época, pois había varias décadas que non se celebraba, foi o "Sermón das Sete Palabras", organizado inicialmente pola "Confraría do Santísimo Cristo da Piedade" e posteriormente pola recen creada "Irmandade das Sete Palabras".

NOVAS CONFRARÍAS NOS 50 E 60

Dadas as grandes necesidades que xeraba a organización dunha Semana Santa que non cesaba de medrar e que requiría cada vez máis nutridas contribucións económicas e continxentes humanos, dende a "Confraría do Cristo da Piedade" considerouse a posibilidade de constituír outra filial coa finalidade de organizar o "Sermón das Sete Palabras" e o "Vía Crucis dos homes". É así como se constitúe en 1951 a "Irmandade das Sete Palabras", que tivo por obxectivo inmediato completar o grupo escultórico do "Calvario", coa realización das imaxes dos dous ladróns, Dimas e Xestas. Logo de diversos estudos, propostas e contrapropostas, decidiron encargalos no taller compostelán dos irmáns Rodríguez Puente, que se comprometeron a realizar ambas esculturas pola cantidade de nove mil pesetas.

Novidades non menos interesantes foron os novos fachóns eléctricos, que estreou o paso da "Irmandade do Prendemento", ou a formación dunha escuadra de soldados romanos con indumentaria da época, deseñada polo artista Ramón Barro. A nova formación daría lugar á aparición do dito cómico popular: "¡Que traballen os romanos, que teñen o peito de lata!".

En 1953 constituiríase a "Irmandade da Santa Cruz", nova filial da "Confraría do Cristo da Piedade". Esta nova irmandade acollerá exclusivamente mulleres, que irán nos desfiles ataviadas coa clásica mantilla española. A estrea procesionaria aconteceu ao ano seguinte, desfilando co paso da "Cruz Espida" na procesión da Paixón. Cómpre clarexar que o "Vía Crucis das mulleres" celébrase o Martes Santo dentro da igrexa de San Francisco.

Con respecto ás vestimentas e á espectacularidade dos pasos é notoria a influencia que exerceron os nazarenos ferroláns e os afamados *marrrajos* e *californios* de Cartagena, así como a influencia andaluza nos alumeados das andas, realizadas por Antonio Bonet Molina durante a súa estadía circunstancial na localidade.

En 1965 o NO—DO deu cumprida noticia nas pantallas cinematográficas dos nosos desfiles procesionais. Con este novo reponte da celebración relixiosa coincide a aparición da nova Banda de Música viveiresa, que acompañará ás procesións coas melódicas notas de Chopin. Por estas datas continuaron enriquecéndose os pasos procesionais. Algúns moi significativos deixan de levarse ao lombo, como "O bico de Xudas", para saíren montados nunha plataforma con rodas. Outra novidade importante deste período é a mudanza de escenario para a celebración do "Sermón das Sete Palabras", que pasou da Praza Maior ao interior da Igrexa parroquial de Santiago—San Francisco. Perdeu así en espectacularidade e vistosidade o que gañou en recoñecemento e fervor.

ANOS DE TRANSICIÓN

Os anos setenta, coñecidos como os da transición política en España, foron tempos de cambios en todos os sentidos. De feito, as confrarías pasaron entón por serios problemas económicos, motivo polo que se viron obrigadas a recorrer a diversos aportes monetarios.

Ademais, como os pasos eran cada vez máis pesados e espectaculares, precisábanse moitos levadores que cobraban polo labor realizado, de maneira que se encarecía grandemente a saída dos desfiles procesionais. A existencia destas "collas" remuneradas deu lugar a certos excesos, producidos sobre todo polo costume de levar bebidas alcohólicas debaixo das andas, o que provocaba que algunhas procesións transcorresen "entre o surrealismo e a blasfemia", como tan ben escribiu Perfecto Parapar Trasancos nun fermoso artigo intitulado "Levadores", publicado na revista *Pregón* en 2003.

Esta situación, propia dos inicios desta década, comezaría a superarse logo dun plante dos levadores que se negaban a portar as imaxes se non se lles pagaba máis. A protesta, curiosamente, rematou con efecto contrario ao procurado, ao aceptar os máis novos seguir facendo o seu labor de xeito totalmente gratuíto e voluntario. Logo desta crise, a Semana Santa local sería asumida en adiante definitivamente por todos os viveireses como algo propio e representativo de todas as clases sociais.

DA DÉCADA DOS OITENTA Á ACTUALIDADE

Xa para ir rematando tan só darei unhas pinceladas dende os anos oitenta á actualidade, pois é historia recente é moito máis coñecida. Os anos oitenta supuxeron a consagración definitiva da Semana Santa de Viveiro, que traspasaría o ámbito galego coa declaración de "Interese Turístico", obtida en 1988.

Grazas á abundancia de levadores voluntarios e gratuítos as confrarías e irmandades puideron realizar un aforro moi estimable que utilizaron para a mellora de imaxes e pasos procesionais. Agora hai grupos de levadores que deixan o seu posto reservado dun ano ata o seguinte, sendo tan grande a competencia existente entre os mesmos que resulta difícil levar un paso, como non sexa por un ofrecemento ou unha causa similar, pese a que actualmente pasos como o "Prendemento" e o grupo escultórico das "Sete Palabras" pasaron a seren transportados a lombos, aumentando a súa espectacularidade e a paixón dos espectadores.

Coa declaración de Interese Turístico, multiplicáronse tamén as posibilidades propagandísticas, sendo habituais as proxeccións radiofónicas e televisivas, así como a grande afluencia de visitantes. A competencia entre as distintas confrarías, que contan na actualidade con centos de confrades, axuda a mellorar anualmente os distintos pasos.

Nos 80 constituíse unha nova confraría, a do "Nazareno dos de Fóra", que agrupa a diversos viveireses emigrados que regresan puntualmente a Viveiro para portar na procesión do "Prendemento" a imaxe do "Sagrado Corazón", convertido en "Ecce–Homo".

Dando un paso máis ao entramado organizativo da celebración, na década dos noventa fundouse a chamada "Xunta de Confrarías", coa finalidade de coordinar os traballos de organización e desenvolver distintos actos culturais a través do Programa Adral.

Outra novidade importante foi a incorporación das mulleres como levadoras en distintas confrarías, como a da "Piedade". Con todo, onde o fenómeno tivo un maior impacto foi na "Irmandade da Santa Cruz", constituída exclusivamente por mulleres que portan a imaxe de "María ao Pé da Cruz", cedida pola "Confraría do Rosario". A mesma Irmandade, que celebraba o "Vía Crucis das mulleres" dentro da igrexa ou dos claustros de San Francisco, tamén se decidiu a realizalo dende o 2003 polas rúas de Viveiro.

No ano 2005 aínda se crearía unha nova procesión: o "Vía Lucis" ou "Cristo Resucitado", que desfila na tarde do Domingo de Resurrección, acompañada pola imaxe de "Nosa Señora do Camiño da Luz", obras ambas do artista compostelán Leopoldo Rodríguez.

Finalmente, no ano 2006 constituíuse a Confraría da Misericordia, que desfila coa imaxe do Ecce–Homo, na procesión da Paixón.

Entre as moitas novidades que se presentan nesta Semana Santa, debemos destacar o paso das "Negacións de San Pedro", obra do mestre tallista cordobés Antonio Bernal Redondo, a imaxe de "Nosa Sra. Da Clemencia" de Francisco Gijón e a "Virxe da Esperanza da Resurrección" da autoría de Francisco Romero Zafra, con traxe e mantos bordados por Antonio Villar Moreno.

E xa para rematar tan só resta pedirvos un ben merecido aplauso para todas e todos os que dun xeito anónimo e totalmente desinteresado realizan todos os labores conducentes para que a nosa Semana Santa reverdeza mil primaveras máis.

“MARÍA AL PIE DE LA CRUZ” LLEVADA A HOMBROS POR MUJERES • 1908 (STMO. ROSARIO) – FOTOGRAFÍA: JOSÉ LUIS MOAR

EL II CONGRESO EUCARÍSTICO COMARCAL, VIVEIRO 1961

(PASARON 50 AÑOS)

Por *José María Cabarcos*

Convocado el Concilio Ecuménico Vaticano II cada Diócesis se preparaba en la oración y en la eucarística para llegar a él en la mejor de las disposiciones.

El Boletín del Obispado de Mondoñedo-El Ferrol anunciaba en su edición de diciembre de 1960 la celebración en *Viveiro* de un Congreso Eucarístico Comarcal para los Arciprestazgos de *Orol*, *Sargadelos*, *Sor* y *Viveiro*.

Se anunciaba este acontecimiento con la debida antelación para que todo se fuera disponiendo convenientemente sin dejar nada a la improvisación y prisas del último momento.

En el mes de diciembre el Sr. Obispo tuvo una primera reunión con los párrocos de los cuatro Arciprestazgos en el Salón de Sesiones del Ayuntamiento y el 26 de enero de 1961 se reunía de nuevo con los sacerdotes y seglares que iban a tener la responsabilidad de la organización del Congreso.

En esta segunda reunión se constituyeron *ocho comisiones de trabajo*. Las consignas que el Sr. Obispo expuso a los asistentes para el logro de los objetivos propuestos fueron: *entusiasmo*, *cariño y optimismo*.

Así iniciaba su andadura tan gran acontecimiento, el cual tendría su culminación en los actos que se desarrollaron en la semana del *domingo 21 de mayo*, al *domingo 28*, día del acto final de clausura.

Traer a la actualidad, ahora, aquellas jornadas, después de transcurridos 50 años, supone entremezclar recuerdos, nostalgias de una juventud vivida intensa y cristianamente, seres

"CONGRESO EUCARÍSTICO COMARCAL" • 1961 – FOTOGRAFÍA: FAMILIA MARUJA ABADÍN

queridos ausentes, amistades inquebrantables, anécdotas inolvidables y unas auténticas vivencias de sentirse Iglesia, Cuerpo Místico.

Un hecho histórico, para la Comarca de Viveiro de tal envergadura, no hubiera podido llevarse a cabo si en la práctica de su preparación no se diesen unas circunstancias que lo hicieron posible: *organización adecuada*, *trabajo en equipo y una fe sobrenatural*.

Organización adecuada. Planificación detallada. Responsables con nombres y apellidos en cada comisión. Una Comisión de Propaganda que puso en marcha dispositivos para actuar coordinadamente con las Parroquias.

Trabajo en equipo. Sacerdotes y seglares unidos y coordinados para un mismo fin. Interminables sesiones de trabajo con debates acalorados para llegar a decisiones detalladas.

Fe sobrenatural. Convencimiento sincero de que todos los esfuerzos eran a mayor gloria de Dios. Nos sentimos *iglesia* y procurábamos ser humildes instrumentos al servicio de la Eucaristía.

Repasando notas y escritos para poder transmitir fielmente lo mejor de todo aquello encontramos una editorial del "*Heraldo de Vivero*" (11-10-85) que en la celebración de las Bodas de Plata del Congreso decía textualmente:

… "Los vivarienses que formaron parte de las diferentes comisiones organizadoras supieron marcar su impronta de una forma clara, consiguiendo logros no previstos, y llevando a cabo actividades que en algún aspecto concreto, no pudieron ser igualadas… Han pasado ya veinticinco años pero aún hoy sorprende que, Vivero contase por unos días con una publicación periódica, *"Eucaristía"*, con una emisora de radio, *"Radio Juventud"*, que se acuñase una medalla conmemorativa, se publicase un cartel, se compusiese un himno y se llevasen a cabo simultáneamente *seis exposiciones*…"

Acertadamente, en pocas líneas, el "Heraldo" resumía cinco meses de intensa actividad, de afanes y desvelos, que hicieron de la Comarca Vivariense, centro de oración y de amor a la *eucaristía*.

En medio de tanta responsabilidad dedicación, las anécdotas inolvidables: El amigo que consigue un permiso indefinido de su empresa para dedicarse intensamente a la organización; la moto Macles del año 1929 que se utilizó de correo eficaz para visitar las parroquias: el "pepino" ideado por el técnico electricista para convertir una vieja radio en moderna emisora; la discusión bizantina entre dos notables organizadores sobre si el león de nuestro escudo era rampante o pasante; los aparatos de radio en balcones y ventanas trasmitiendo en directo los actos: los chavales de las finanzas cuadrando hasta la última "mota" de la caja-fuerte de cartón; el equipo de "expertos" montando escaparates sobre la eucaristía.

Podemos sentirnos felices en nuestros recuerdos, de haber contribuido a sostener y engrandecer la secular tradición eucarística de Viveiro, ciudad de las cinco custodias, de la Cofradía del Santísimo Sacramento, de Trelles Noguerol…

Quienes crecimos en la fe en la Acción Católica, en la Adoración Nocturna, en los Cursillos de Cristiandad, y sobre todo en unas familias cristianas que nos dieron lo mejor de sí mismas, creo, humildemente, que respondimos a la llamada que se nos hizo.

El pueblo de Viveiro respondió de forma extraordinaria participando con fe y devoción en todos los actos y concentraciones.

"CONGRESO EUCARÍSTICO COMARCAL"
1961

FOTOGRAFÍA:
FAMILIA MARUJA ABADÍN

Oración

Por *Jesús Albo Soto*
(De la Cofradía de La Piedad)

A tus pies, mi Jesús Crucificado,
quiero hacer un recuento de mi vida:
ver mi culpa y tu amor en cada herida,
bautizarme en el agua del costado.

Por la arena la sombra del pecado
arrastré sin oasis ni salida.
Y mi alma, Señor, como perdida,
anhelada tu luz y tu cuidado.

Son mil días, feliz, en comunión
con tu amor y el de todos los hermanos,
alcanzado el oasis de tu luz.

Son mil años perdiendo la ocasión
de tocar tu vivencia con las manos,
confiando mis brazos a tu Cruz.

FOTOGRAFÍA: JOSÉ MIGUEL SOTO

“VIRGEN DE LOS DOLORES” • 1741 (V.O.T.) – FOTOGRAFÍA: JUAN FEAL

TESTIGOS DE LA COMUNIÓN A LA LUZ DE LA CRUZ DEL SEÑOR

Por *Segundo L. Pérez López*

1. INTRODUCCIÓN

La Cruz gloriosa, signo de la soledad de Cristo y símbolo de su ansia de comunión nos lleva a afrontar los dos goznes en que se sostiene la persona humana: el encuentro en su soledad en el cara a cara consigo mismo y con Dios, y el ansia de comunión y amor que nadie puede apagar en cada hombre y mujer de todos los tiempos. Por esto, la Semana Santa y las celebraciones de estos días nos llevan a la raíz profunda de nuestra vocación humana y cristiana, hecha realidad y sacramento en la Cruz y resurrección del Señor, como experiencia de soledad y comunión.

Guillermo de Saint Thierry escribe a los cartujos: "Quien tiene a Dios por compañero está menos solo que cuando está solo. Entonces disfruta libremente de su alegría; entonces es él mismo para disfrutar de Dios en él y de sí mismo en Dios".

Madeleine Delbrel, mística del siglo XX en medio de la clase obrera, dice: "No trates de callarte, escucha". Cada uno necesita una educación o una reeducación tanto para la soledad como para la comunión. Con el advenimiento de Cristo, la soledad y la comunión, estas dos dimensiones fundamentales de la persona humana creada a imagen Dios-Trinidad, son restauradas en el hombre por Cristo y en Cristo. No podemos reencontrar la verdadera manera de vivir la soledad y la comunión sin seguir a Jesús, sin colocarnos en su escuela, sin permanecer en Él.

"Cristo le manifiesta plenamente el hombre al mismo Hombre" (GS 22) No podemos vivir ya de modo humano y armonioso estas dos dimensiones sin adherirnos completamente a Él, sin adherirla a su vida de soledad y a su vida de comunión. Hay que hacer un camino educativo, o si se prefiere, ascético, para madurar en la manera de vivir la soledad y la comunión que es un camino esencialmente cristiano, específicamente cristiano. Sólo siguiendo a Cristo podemos recuperar y realizar nuestra vocación a la soledad y a la comunión según el designio de Dios.

"LA CENA" EN LA CAPILLA DE LA ORDEN TERCERA ESPERANDO PARA SALIR EN PROCESIÓN • 1808 (V.O.T.) – FOTOGRAFÍA: JOSÉ LUIS MOAR

2. LA SOLEDAD DE JESÚS

En el Evangelio de la transfiguración de Jesús, el Padre hace escuchar su voz para decir: "¡Este es mi Hijo amado, escuchadlo!" (Mt 17, 5) "Cuando se oyó la voz, Jesús estaba solo" (Lc 9, 36) Es como si la soledad señalara y cumpliera la llamada del Padre que nos lo presenta como el Hijo amado que debemos escuchar y amar.

Jesús se queda solo para que su soledad pueda ser el espacio de nuestro amor hacia Él, ese amor que cumple la palabra del Padre, lo que el Padre quiere de nosotros. Jesús se queda solo como si el Padre se retirara para que amemos al Hijo como Él lo ama.

Jesús se queda solo, pero el Padre acaba de decirnos que Él es el que tiene su preferencia, todo su amor, el que debemos escuchar. Está solo, pero es como si el Padre acabara de decirnos de Él "No es bueno que Jesús esté solo". "Inmediatamente, mirando a su alrededor, no vieron sino a Jesús solo con ellos" (Mc 9, 8) De ahora en adelante, la soledad de Jesús está con nosotros, nos acompaña siempre en nuestra vida, se manifiesta en todas partes en donde estamos, hagamos lo que hagamos, en cada uno de los encuentros que vivamos. Es la soledad del Crucificado que, luego de entregarle su Madre a Juan y Juan a su Madre, nos grita, "¡Tengo sed!" (Jn 19, 28) "Nadie estaba con ellos sino Jesús solo": "solo" podría también traducirse por "único", es decir alguien que no puede ser reemplazado por nada ni por nadie, la persona más preciosa, la más querida, la más amable; luego, todo desaparece, no queda sino este único tesoro, abandonado entre nuestras manos, librado a nuestra atención o a nuestra distracción, a merced de nuestra compañía, de nuestro amor o de nuestra falta de amor.

El valor incomparable de esta unicidad o soledad de Jesús habita de ahora en adelante todas las relaciones posibles entre las personas. Jesús es solo y único en la mujer para con su marido, en el marido para con la mujer, solo y único en cada uno de nuestros hijos, de nuestros amigos, hermanos y hermanas, solo incluso en la persona más desconocida y anodina que cruzamos en la calle o en la oficina de correos.

Está solo y necesita de nuestro amor, de nuestra relación con Él, pero es único para el Padre, la presencia más preciosa en la vida y en el mundo, luego necesitamos también su amor y su relación con nosotros. Estoy solo, totalmente solo, si Jesús no está conmigo, si no lo encuentro en todos los encuentros y si no estoy con Él en todas las relaciones que tejen mi existencia.

Pero ¿cómo vivir esto? Pues, en realidad, nos olvidamos constantemente de encontrar al Señor en todos, siempre y en todas partes; estamos distraídos y, cuando se presenta, no lo reconocemos, pensamos en nosotros mismos. Esto nos enseña que el Hijo del Padre es digno de un amor que no está en nosotros, un amor que tenemos que pedir.

San Bernardo dice: "Quien ama a Dios está bien seguro de ser amado, pues Dios no puede pagar de vuelta

"EL CRISTO DE LA VERA CRUZ" • S. XV (V.O.T.) – FOTOGRAFÍA: JOSÉ MIGUEL SOTO

un amor que Él se place en adelantar, y no amarnos cuando ya nosotros lo amamos, puesto que nos ama cuando aún no lo amamos. Y Él nos ha amado antes, primero. No podemos dudar, el Espíritu Santo y Jesús crucificado, dan un doble testimonio irrecusable. Jesucristo, por su muerte, merece nuestro amor, y el Espíritu, por la unción de su gracia nos lo hace amar; el uno adquiere derecho en nuestro corazón, y el otro nos da ese amor. Jesús nos compromete a amarlo debido a la dimensión de su amor por nosotros, y el Espíritu Santo nos da los medios de hacerlo; el uno nos muestra lo que debemos amar y el otro nos lo hace amar; finalmente, Jesús nos proporciona un motivo de amar y el Espíritu Santo nos da el sentimiento. Por eso ¡Qué vergüenza mirar con ojos indiferentes al Hijo de Dios expirando por nosotros! Y es ése el resultado si el Espíritu Santo no se mezcla y nos preserva de semejante ingratitud. Pero, como "este Espíritu que nos ha sido dado derrama el amor de Dios en nuestros corazones" (Rm 5, 10), amamos, y al amar, merecemos ser más amados" (San Bernardo, Carta 107, 8)

Nuestra vocación de personas creadas a imagen y semejanza de Dios, que es Amor, no puede realizarse sino por la gracia del Espíritu Santo. En cada ser humano, soledad y comunión apuntan a una vocación, una llamada de Dios escrita ontológicamente en nosotros, pero después del pecado la respuesta a esta vocación sólo puede ser una gracia acogida.

En el Evangelio, la soledad voluntaria de Jesús, la soledad que buscaba, que decidía incluso en medio de las mayores urgencias del apostolado, era una soledad para la oración, para estar con el Padre (Lc 5, 15-16)

Mas si Jesús sabía abandonar las multitudes para rezar, su caridad le hacía interrumpir sus retiros para responder a la necesidad de verdad y de pan de las multitudes que llegaban hasta El (Mc 6, 31-34).

La vida de soledad y la vida de comunión en Jesús eran como vasos comunicantes que transmitían su caridad, el amor de su Corazón que se dirigía al Padre en la oración y a los hombres en el apostolado, sin que la oración interrumpiese el apostolado, ni el apostolado interrumpiese la oración.

Esta unidad de vida es el ideal que se nos propone, ofrecido, pero que debemos anticipar y agrandar hacia esta unidad trabajando en la oración y la caridad de acuerdo con los tiempos y momentos determinados por nuestra vocación, como Jesús también lo ha hecho en su vida en la tierra.

Desde que el Verbo se hizo carne, que murió y resucitó por nosotros, el fin está cerca, el objetivo está aquí, el cumplimiento de la vida y del mundo está dado. Hay que adherirse a él, agarrarlo, y agarrarlo en la oración y la caridad que exigen nuestra vocación de soledad y comunión. Desde la encarnación del Hijo de Dios y su Resurrección, todo nuestro destino está en Él, todo nuestro destino es Él, camino verdad y vida del hombre.

Sí, solo Cristo ha vencido a la muerte, fuera de Él no hay vida para el hombre, no hay más vida humana. Si Cristo resucitó de nuestra muerte,

NUMEROSOS FIELES EN LA "PROCESIÓN DE LA SOLEDAD O DOS CALADIÑOS" – FOTOGRAFÍA: ANTONIO RIVERA

CRUZ PROCESIONAL DE STA. MARÍA DEL CAMPO • 1562 – FOTOGRAFÍA: JOSÉ LUIS MOAR

el hombre no puede ya no puede vivir más que adherido a Él. Después de la Resurrección, después de Pascua, nuestro apego a nuestra vida debe pasar por el apego a la presencia del Resucitado, el deseo de la verdad y de la plenitud de nuestra vida debe pasar por el deseo de adherirnos a Cristo. De ahora en adelante, estamos verdaderamente vivos si estamos apegados a Cristo más que a nosotros mismos, apegados a Cristo más que a nuestra propia vida.

Es este anuncio y esta realidad, es esta pretensión del cristianismo la que ha suscitado gran escándalo en judíos y paganos. (Hch 4, 2) Mas de ahora en adelante los apóstoles, incluso amenazados de prisión y de muerte, no podrán impedirse de anunciar a Jesús (Hch 4, 12).

Es en esta conciencia y en esta realidad donde encontramos nuestra libertad, nuestra realización, nuestro gozo. Pues si nuestra vida es Cristo que ya no muere, la adhesión a Él nos hace seres vivos incluso a través de la muerte, incluso a través del sacrificio de la vida.

Todo camino cristiano, toda la conversión que dicho camino comporta, y la esperanza que lo anima, están fundados en esa fe, en esa experiencia eclesial que nos es transmitida por los apóstoles y los santos.

Si este fundamento de nuestra fe no está claro para los jóvenes que debemos acompañar en el camino de la vocación cristiana, habrá que conducirlos a él, introducirlos, con paciencia, pero con convicción, pues no se trata de una concepción filosófica que vale tanto como otras: se trata del anuncio fundamental y de la esencia del cristianismo: Los apóstoles no han tergiversado el anuncio de Cristo resucitado: era un hecho, un acontecimiento: ellos no podían negarlo o anunciar otra cosa.

Es lo que Benedicto XVI recuerda al principio de su encíclica sobre la caridad: "Hemos creído en el amor de Dios: así debe expresar el cristiano la opción fundamental de su vida. En el origen del hecho cristiano no hay una decisión ética o una gran idea, sino el encuentro con un acontecimiento, con una Persona que da a la vida un nuevo horizonte y por ello una orientación decisiva (Jn 3, 16) (Deus caritas est, nº 1).

3. AGARRARSE A CRISTO

Toda vocación cristiana obtiene el fin propio cuando llega a la convicción y a la experiencia de que fuera de Cristo no puede hacer nada (Jn15,5) y que "fuera de Él no hay salvación" (Hch 4,12) Maduramos en la vida cristiana sin necesariamente ser perfectos cuando captamos que su plenitud de vida está más en el apego a Cristo que en el apego a sí mismo.

La gracia que siempre debemos pedir y acoger es la de un apego a Cristo más grande, más profundo, más totalizante: es el secreto de nuestra liberación y nuestro gozo.

El gesto espontáneo de María Magdalena queriendo retener a Jesús resucitado (Jn 20, 16-17) es cabal en su intención, como movimiento del corazón y de toda la persona de cara a la presencia viva y real del Resucitado. Magdalena lo toma por los pies como para impedirle irse, ausentarse nuevamente. Pero Jesús le hace entender, diciéndole que deje de abrazarlo, que el deseo de permanecer apegada a Él no debe detener el camino del Resucitado sino empujarla a ella, a caminar en la dirección que Jesús toma, indica o pide (Jn 20, 17)

Así, Magdalena es introducida inmediatamente en una adhesión al

Señor que comporta un desapego a sí misma, una manera de retener a quien ama, de poseer a las personas y cosas de determinar su caminar en la vida. Nuestra adhesión a Cristo no debe detener su camino sino llevarnos a su seguimiento. En este sentido, la Resurrección nos devuelve a la Cruz, la de Cristo y la nuestra (Mt 16, 24-25) Es la vida que nos es dada en el Resucitado, que el discípulo no teme más a la muerte que a sí mismo. Nuestra vida se unificará en la medida en que nuestro deseo de plenitud de vida coincida con el deseo de la presencia del Resucitado. Cuando alguien ha perdido el deseo de vivir, es necesaria la adhesión al Resucitado que tiene el poder de restaurarlo de nuevo, que es capaz de hacer surgir de las profundidades del designio eterno del Padre que nos creó, que ama nuestra vida y quiere que nosotros la amemos como don de su amor.

Es importante acudir a las dimensiones de Cristo y no a las nuestras para no reducir nuestra relación con Dios en una piedad intimista. Partir de las dimensiones de la comunión que Dios instaura con nosotros para vivir una auténtica comunión con Él. Una religión revelada significa que a manera de entrar en relación con Dios y de vivir esta relación está determinada en primer lugar por la manera en que Dios se coloca en relación con nosotros. Para un cristiano, querer aprender de las religiones no reveladas la vía de acceso a Dios es absurdo. La vía de accedo a Dios es la que la Encarnación del Verbo ha trazado para nosotros (Jn 10, 7-9)

La comunión es Él mismo como un todo, como lo único necesario. La Eucaristía es el sacramento de esta comunión, el sacramento de su pura presencia en nosotros, la unión con su Persona. La comunión con Cristo a la que estamos llamados, tiene tres dimensiones que abrazan todo nuestro ser, toda nuestra existencia. Son las aclamaciones del final de la oración eucarística: "Por Él, con Él y en Él, a Ti, Dios Padre Todopoderoso en la unidad del Espíritu Santo todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos"

La comunión de Cristo es comunión por Cristo, comunión con Cristo, comunión en Jesucristo. Y con Él se establece la comunión con todos los hombres.

La Iglesia refleja y encarna la comunión de Cristo en todas sus dimensiones. Ella es una misterio de comunión y está en el mundo para acogerlo, vivir y anunciar este misterio.

Nuestra vida es plena, bella, fecunda si vivimos la comunión con Cristo en todas sus dimensiones, la comunión con Cristo como camino, verdad y vida; como vía, sentido y término, como consistencia y plenitud de existencia. Desde el gozo del encuentro o la soledad de las cruces y avatares de la vida.

"EL CRISTO DE LA AGONÍA" • 1946 (HERMANDAD SIETE PALABRAS) Y "LA VIRGEN DE LOS DOLORES" • 1741 (V.O.T.)

FOTOGRAFÍA: ISABEL NOVO

"EL BESO DE JUDAS" • 1947 (HERMANDAD DEL PRENDIMIENTO) – FOTOGRAFÍA: JUAN FERNÁNDEZ
"LAS NEGACIONES DE SAN PEDRO" • 2010 (HERMANDAD DEL PRENDIMIENTO) – FOTOGRAFÍA: ISABEL NOVO

CAMPANAS EN VIERNES SANTO

Por *Modesto Fustes*

Traes, Nazareno, la cruz
sobre tu espalda doliente,
y ya el clarín te acompaña
por nuestras rúas silentes,
andando por estas piedras
—Jerusalén vivariense—
y tropezando en sus lajas,
roto, me caes enfrente
mientras te miro callado
y Tú me miras sonriente.

No te pesa ese madero,
no te duelen las heridas,
mas sí lo hacen mis culpas
que van en tu alma hundidas
como se clavan las púas
de tu corona de espinas,
y aún así, caído en tierra,
en tus ojos hay sonrisa;
yo, cobarde, sólo callo,
Tú, perdonando, me miras.

Desde el suelo te levantas
y sigues por el camino
que te lleva hasta la cruz
para cumplir tu destino;
caído, te levantaste
porque así estaba escrito,
y desde la cruz nos dirás
que perdonas a tus hijos,
que nos das a una Madre,
y que todo se ha cumplido.

Llegado a Santa María
ese camino hace un alto
porque el peso del madero
ya no lo aguantan tus brazos,
ya que mis malditas culpas
nunca dejan de cargarlo;
muerdes otra vez el polvo,
cobarde sigo mirando,
mientras amasas la tierra
con la sangre de tus manos,
y poco a poco parece
que tu Hora está llegando.

Suena un tañer de campanas,
calladas en Viernes Santo,
mas yerran si creen que dicen
que ya la muerte han ganado,
pues desde la Concepción
tañen también replicando
que de tu muerte la Vida
es la que saldrá triunfando.

Campanas do meu Viveiro
que sonáis en Viernes Santo,
vuestro tañer cadencioso
al mundo está pregonando,
cuando todas las campanas
guardan un silencio sacro,
que con tu cruz Nazareno
a todos sigues salvando,
y no es tañer doloroso
porque la Gloria anunciando
está cada *badalada*
De vuestro bendito canto,
¡y por eso, Nazareno,
sonreías al mirarnos!

“VIRGEN DE LOS DOLORES” DE LA PARROQUIA DE SANTIAGO • S. XX – FOTOGRAFÍA: ISABEL NOVO

EL OFICIO DE TINIEBLAS

SEMBLANZAS

Por *Manuel Crespo Prieto*
(De la Parroquia Santa Catalina Labouré de Madrid)

Corrían los ya lejanos años 1942–43–44… Éramos niños. La monotonía del largo invierno vivariense discurría entre la escuela en el desaparecido grupo escolar y los juegos infantiles. Concluidas las alegres fiestas navideñas y la deliciosa Noche de Reyes (Entonces creíamos a pie juntillas), la rutina se iría rompiendo, primero con los carnavales y miércoles de Ceniza (tres inolvidables días de vacaciones entre finales de febrero y principios de marzo) y ya pronto los Ejercicios de la Cuaresma en la Tercera Orden: Junto a una mesa, sobre ella un Crucifijo, una calavera, dos velas encendidas, Don Francisco Fraga leía un viejo libro y luego rezaba el rosario (aunque él lo llamaba 'la corona'). Cada dos misterios el Sr. Benigno hacía los relevos: Los más altos, a la cruz; otros, a las tres cruces a cuestas; otro a la columna; Los señores mayores sentados con la corona y la caña; los niños (pantalón corto, a rodilla descubierta) de rodillas delante de la Oración en el Huerto; ya cuando llegábamos a los 12, 13, 14, a los PASOS (una tabla con cuatro tacos aguzados sobre los que había que colocar las rodillas y las manos. Luego pasaba el "Norte", o "Jesús del Gran Poder', Lino Grandío o alguno de los más veteranos, primero con la calavera, luego con el Crucifijo: "Hermanos, acordaos de la muerte" ... "Hermanos, acordaos que Jesucristo nos ha de juzgar".

Y, por fin, casi al terminar marzo o al comienzo de abril, la Semana Santa: El Domingo de Ramos: Algunos llevaban palmas u olivos. La mayor parte, laureles; los había que casi llegaban al coro de altos que eran. Pero no había la Borriquita (Tardaría años... el Cristo de la Piedad, que fue el primero, llegaría en 1945, más tarde el Prendimiento, luego el Cristo de la Agonía y, finalmente, la Borriquita (Pero cuando llegó ya no llevábamos laureles; "Éramos mayores").

Los días siguientes corríamos de iglesia en iglesia para ver los preparativos: los monumentos... ¡Los Apóstoles! (El más grande, entonces) ¡El Cristo de las caídas!…

El Miércoles Santo a las 5 de la tarde teníamos una cita importante, cada uno en su parroquia: Cita, en primer lugar, cita muy personal, con las carracas o roncones que previamente habíamos ido a rescatar de los desvanes y del polvo, con su manubrio y sus lengüetas de madera (algunos, principalmente hijos de carpinteros, los llevaban en forma de cruz o de pentágono "¡Qué fuerte!"). **Pero la cita era con el Oficio de Tinieblas**. Se celebraba en la tarde del Miércoles Santo y en la del Jueves Santo, en torno a un candelabro de forma triangular, con quince velas.

Cada uno a su parroquia. ¿Cuántos en cada una? ¿Cien? ¿Dos cientos? No puedo saberlo. Todos los que cada domingo asistíamos al catecismo (que así se llamaba entonces a la catequesis) E íbamos el 100 % de los niños de Vivero.

Los curas cantaban en latín mucho rato ¡Qué largos eran aquellos salmos! ¡Qué largos! A cada salmo se apagaba una vela y a cada apagada sonaban de tres a cuatro carracas y un "resoplido" de D. Francisco. Cuando se apagaban las catorce velas el nerviosismo llegaba al máximo; pero todavía tenían que apagar las seis velas del altar mientras cantaban un canto (Ahora yo sé que se llama el Benedictus; entonces no entendía nada ni por qué había que cantarlo para hacernos esperar más tiempo). Por fin, venía "Pepe de Lola", se subía a una escalerilla, cogía la vela del medio y la llevaba detrás del altar. Entonces los curas deban unos golpes con el libro en el banco y se desencadenaba la hecatombe: ¡¡Ruido infernal!! Hasta D. Pascual y D. José Albariño se reían alegremente: "Dejadlos, es su día, la única oportunidad que tienen de hacer el máximo ruido en la iglesia."

De allí salíamos en tropel haciendo sonar nuestras estruendosas carracas por las calles. Los de Santa María habían cumplido el mismo rito, a la misma hora; así concluían al mismo tiempo. Bajaban por Lourdes y la Zapatería y, a veces, nos encontrábamos, bien en la calle de Abajo, bien en la Plaza; y había piques a ver quién hada más ruido. Algo semejante al repique de campanas la víspera de Corpus. ¿En qué parroquia están más tiempo sonando las campanas? Sucedió que un año en Santa María estuvieron desde las 12 del medio día hasta las 7 de la tarde. D. Antonio García Mato tuvo que mandarles parar.

ORIGEN

(Reproducimos a continuación una interesante documentación facilitada por el Profesor de Liturgia de la Facultad de Teología San Dámaso de Madrid, Dr. D. Manuel González López—Corps, Luego haremos el comentario).

"Todavía hoy es costumbre que las campanas de la Iglesia enmudezcan en los días de la Pasión."

(Comentario) Hay una excepción, única en el mundo —por lo que yo sé—, y ésta se da en Vivero el Viernes Santo, cuando en el Atrio de Santa María cae el Señor por tercera vez. Lo he vivido en múltiples ocasiones, y muy especialmente en las dos veces que me ha correspondido hacer la predicación de 'El Encuentro'. Esto, ciertamente ocurre cuando el Acto tiene lugar en la Plaza y en Santa María. Ignoro si se hace lo mismo cuando llueve y ha de celebrarse dentro de la iglesia de San Francisco, aunque hoy, con la facilidad que dan los móviles, podría hacerse igual.

"En Villar de Cañas son los monaguillos los encargados de recorrer las calles haciendo sonar la matraca, para llamar a los actos litúrgicos.

En otras épocas, en algunas torres y espadañas de las Iglesias, unos artilugios de madera, las **matracas compuestas**, sustituían a las campanas durante la Semana Santa en su lenguaje de horas y avisos para los oficios religiosos. En los conventos llamaban a Maitines."

"Ya a comienzos del S. XIV, Guillermo Durando Explicaba que antiguamente se llamaba al pueblo haciendo ruido con unos leños o palos llamados ligna sacra, palos sagrados".

"Las campanas representarían a Prelados y Apóstoles, quienes enmudecieron y desaparecieron en los días de la Pasión de Cristo. Es por recuerdo del árbol de la cruz, donde murió Cristo. Es aquí donde encontramos el uso de instrumentos de madera incorporados a la liturgia de la Semana Santa con una función determinada."

(Comentario) Existe un lugar en Jerusalén, llamado Mambré –no necesariamente el lugar de la TEOFANÍA que vió Abraham, junto al encinar de Mambré (cf Gn 18, 1 —15). Queda justo enfrente al Templo de Jerusalén, en lo que se conserva del pináculo del Templo. Ahí se sitúa el ***Monte de los escándalos*** porque en ese monte ocurrieron dos hechos históricos escandalosos. El primero fue en el reinado de Salomón ¡¡el Sabio Salomón!!, el que edificó el primer Templo. Cuando por su sabiduría y su riqueza se vio lleno de gloria, su corazón cayó en la más horrible soberbia y en la idolatría, contrayendo múltiples matrimonios con mujeres paganas. a las que permitió levantar sus ermitas a sus dioses, precisamente en esta montaña frente al Templo de Yahveh.

El segundo escándalo, y podríamos decir que más terrible, ocurrió la noche de la Última Cena, la noche de Getsemaní, la noche del Proceso. Durante la sobremesa de la Última Cena, Jesús dijo a sus discípulos; "Todos vosotros vais a escandalizaros de mí esta noche. Porque está escrito: 'Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas del rebaño'. Mas después de mi resurrección iré delante de vosotros a Galilea" (cf Mt 26, 31 —32). Sólo Juan acompañó a María y a su Maestro hasta la misma cruz. Pedro quiso seguirlo, pero como lo intentó en sus fuerzas, la profecía del Señor se cumplió: Pedro intervino y le dijo: Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré." Jesús le dijo: "Yo te aseguro: 'este misma noche, antes que el gallo cante, me habrás negado tres veces'." (Mt 26, 33 —34). ¡Y lo negó! Judas, el traidor, se suicidó. Los otros nueve ¿dónde estaban?... No hace muchos años en Mambré, junto al centro Greco—Melkita Católico, donde próximamente va a ser edificado un "Centro de Oración y Encuentros", se descubrió un sepulcro del año uno, de la misma época en que ocurrieron los misterios de la Redención. Es una cavidad escavada en la roca, con varios departamentos para diversos enterramientos. Los estudios realizados sobre el lugar arqueológico conducen a la conclusión: **"Éste fue el lugar del escándalo donde se refugiaron los nueve".** *"Las campanas representan a Prelados y Apóstoles, quienes enmudecieron y desaparecieron los días de la Pasión del Señor"*.

"Matracas y carracas, en su versión portátil. Participaron en el llamado **Oficio de Tinieblas** en el momento en que la liturgia indicaba que los fieles hicieran un poco de ruido. Para la celebración, acudían los fieles provistos de matracas y carracas. Las parroquias y cofradías poseían las suyas para sus hermanos.

Vista de Jerusalén desde Mambré, el monte de los escándalos. Al fondo se ve la cúpula dorada de la Mezquita de Omar, lugar exacto donde estaba el Sancta Sanctorum, el Lugar Santísimo del Templo.

Comenzaba la celebración con el encendido del **Tenebrario**, candelabro triangular de quince velas, siete en cada lado y una en el vértice. Llegado el momento, se procedía al apagado de velas, por orden alterno de derecha a izquierda y de abajo a arriba hasta llegar a la vela María, que representa a Cristo, la luz del mundo. Terminado el rezo, esta vela, siempre encendida, se oculta detrás del altar. Es ahora, con el templo completamente a oscuras, en el recogimiento propio de la Pasión, en la celebración Oficio de Tinieblas cuando los feligreses, hacen un poco de ruido haciendo sonar repentina y estruendosamente matracas y carracas,

Este ruido evoca la confusión sideral en el momento de la muerte de Cristo, la convulsión de la naturaleza. Es el recuerdo del temblor de la tierra, documentado en los Evangelios, resquebrajado de rocas y apertura de sepulcros:

'Pero Jesús, dando de nuevo un fuerte grito, exhaló el espíritu. En esto, el velo del Santuario se rasgó en dos, de arriba abajo, también la tierra y las rocas se hendieron. Se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos difuntos resucitaron. Y, saliendo de los sepulcros después de la resurrección de Él, entraron en la Ciudad Santa y se aparecieron a muchos. ' (Mt 27, 50-53).

Es fácil imaginar la impresión que causaría a los asistentes magnetizados por el tiempo, el momento, la celebración y el lugar, iglesia—cementerio, en tiempos pasados, oyendo el ruido repentino, desacorde y estridente.

(Es la época en que los cementerios estaban dentro de las iglesias.)

De este modo se incorporan las carracas, las matracas y las tablas, elementos propios de la liturgia del Jueves Santo, que simulan el terremoto y las tinieblas que se produjeron después de la muerte de N. S. Jesucristo.

Estos instrumentos musicales, ruidófonos, han ido desapareciendo de las celebraciones litúrgicas. En Villar de Cañas aún se conserva una matraca utilizada por los monaguillos para llamar a los fieles a los actos litúrgicos de la Semana Santa. De la matraca proviene la expresión popular de "dar matraca".

La carraca sí, se ha conservado y todavía se puede adquirir en las arquillas de las fiestas, como juguete para los niños, perdido el concepto de uso y utilidad para el que fue creada.

(Todavía son muy utilizadas en Méjico).

Ambos instrumentos se usaron como elementos que habrían de contribuir a la sacralización de determinados oficios de Semana Santa.

MATRACAS Y CARRACAS

*La **Matraca**, cuyo nombre deriva del árabe mitraq, (martillo) es un instrumento de madera compuesto de un tablero y una o más aldabas o mazos que, al sacudirlo, produce un ruido desapacible.

*La **Carraca**, tiene un nombre onomatopéyico, por razón de su sonido —carr—. Es un instrumento de madera en el que los dientes de una rueda, levantando consecutivamente una o más lengüetas, producen un ruido grande y desapacible.

Con el paso del tiempo algunas costumbres han desaparecido, a veces bruscamente y otras porque los tiempos evolucionan y se someten a procesos de cambio. Una de las más típicas es la matraca. Las matracas, junto con las carracas, tablillas, simandras y otros objetos "ruidófonos", eran utilizados fundamentalmente durante el desaparecido Oficio de Tinieblas, en el momento en que la liturgia indicaba que los fieles hicieran "un poco de "ruido". Aunque las parroquias, cofradías y otras entidades tuvieran las suyas para los oficiantes de la ceremonia, los asistentes llevaban de casa su matraca o su carraca para la ocasión.

Antiguamente las campanas de las iglesias enmudecían los días de la Pasión; aun hoy es costumbre. En las torres y espadañas de las iglesias, para sustituir a las campanas, se colocaban unos artilugios de madera que avisaban de las horas y avisos para los oficios religiosos. En efecto muchos aun recuerdan como las grandes matracas y carracones instalados en las torres y espadañas tenían como función principal sustituir a las campanas en su lenguaje de horas y avisos durante los días del triduo sacro, concretamente desde la hora nona del Jueves Santo, hasta las tres de la tarde del Sábado Santo.

(En la Catedral de Mondoñedo existía un carracón, que hoy —creo— se conserva en el Museo, y sonaba los días del triduo sacro).

A la pregunta de: "¿Por qué no se tocan las campanas en los tres días "de la Semana Santa?", se responde: "Porque las campanas son símbolos de los Prelados, Pastores y Predicadores Evangélicos, y todos cesaron y enmudecieron huyendo en su Santísima Pasión en aquellos tres días que estuvo Cristo Señor nuestro en el Sepulcro". De este modo durante el tiempo de la Pasión debían enmudecer las campanas y sólo "hablar los leños", en recuerdo del árbol de la cruz donde murió Cristo, único mensajero de la fe en aquellos momentos.

Nuestro poeta Vicente Medina nos relata en su poema:

"PASIÓN Y MUERTE"

Muerto el Señor,
ya no suenan
Jueves Santo las campanas
hasta el sábado de Gloria
en que vuelven a tocarlas.
En su lugar, a los fieles
a la iglesia se les llama
tocando por las esquinas
yen la torre, la matraca.
Hay dos clases de matracas:
Las que tocan por las calles
Y las de las espadañas.

Ya señalaba Tirso de Molina, en el s. XVI, **la matraca hace un son desapacible para los que despiertan y lo conocen y espantoso para los que coge desapercibidos**.

Con el paso del tiempo, desaparecido el Oficio de Tinieblas, estos instrumentos perdieron su utilidad. Posteriormente se conservó la costumbre de usar una carraca en el momento de la consagración, al alzar a Dios. Pero la participación de los fieles desapareció y con ella el instrumento.

Desaparecida su utilidad, pasaron a ser algo puramente testimonial, anacrónico, y se ignoró el significado. Se convirtieron en juguete. Como tallo conocimos los que hoy rozamos los cincuenta. La aparición del plástico estandarizó el mecanismo artesanal de las carracas, no así las matracas. Su publicidad conservó el objeto, pero cambiando la utilidad.

Actualmente todos conocemos el instrumento, pero muchos desconocen su nombre, función y tradición.

Un recuerdo de Castilla:

Como se ha dicho anteriormente, el martes era día de **LOS CANTOS** por el día y por la noche se celebraba el **OFICIO DE LAS TINIEBLAS**. Asistía casi todo el pueblo con carracas y matracas para en el momento oportuno hacer ruido. Se instalaba un/el coro en la parte trasera de la iglesia donde había un artilugio de madera en que se colocaban 12 o 13 velas encendidas. El coro estaba compuesto por el cura, el sacristán y el pueblo. Se cantaban salmos y al final de cada uno de ellos se apagaba una vela. El aparato de las velas era de forma triangular y se iban apagando una de cada lado hasta que quedaba sólo una. Se cantaba otro salmo y la vela que quedaba encendida era recogida por el sacristán que sin apagarla, la escondía suavemente, hasta que toda la iglesia quedaba totalmente a oscuras y era en aquel momento cuando las carracas, las matracas, las cholas, bastones, cayatas y cualquier otro elemento, golpeaban o eran golpeadas y movidas, provocando un ruido atronador.

Era estremecedor y terrorífico para los niños.

Hasta aquí la parte documental con sus diversos testimonios acerca del uso, la tradición y el significado de las carracas y matracas en el OFICIO DE TINIEBLAS de la Semana Santa. Aunque ya hemos insertado algún comentario, prestaremos atención a otras cuestiones.

¿QUÉ ERA, EN REALIDAD EL OFICIO DE TINIEBLAS?

Estamos hablando de épocas anteriores al Concilio Vaticano II y su importante reforma litúrgica. Todas las personas que tienen hoy menos de treinta o cuarenta años no han conocido más que esta nueva liturgia y desconocen el profundo cambio que se produjo en la Liturgia de la Semana Santa. La renovación se había iniciado con Pío XII a mediados de la década de los cincuenta (1956). Pero ¿cómo era antes?

Sólo algunos detalles, para empezar:

—El Domingo de Ramos la procesión no podía entrar en la iglesia hasta que un cantor hubiera recitado el canto "Gloria, laus et honor tibi sint..." Luego, el celebrante, con el asta de la Cruz daba tres golpes y se abría la puerta.

—El Jueves Santo sólo había una misa a media mañana que celebraba un solo cura (Entonces no había concelebración). Los fieles comulgaban por la mañana temprano, sin misa. Luego, al terminar la misa, se llevaba al Monumento, no el Copón lleno de formas consagradas para que el pueblo pudiera comulgar al día siguiente,

sino un Cáliz que contenía una única forma grande que sólo el Presbítero Presidente podría consumir en los Oficios del Viernes.

—El Viernes Santo la Liturgia de la Pasión y Muerte del Señor se celebraba por la mañana. Nadie podía comulgar, salvo el cura que presidía. Los curas se descalzaban para adorar la cruz. El resto de los ritos eran muy similares a los actuales, pero el pueblo no comulgaba.

—El Sábado Santo se llamaba Sábado de Gloria, ya que la Resurrección se celebraba por la mañana (bastante temprano, porque era larga y duraba casi toda la mañana). Sólo asistían los curas y los monaguillos y algunas señoras piadosas. Por tanto, no había Vigilia Pascual. El Cirio Pascual tenía una importancia secundaria, ya que la entrada de la LUZ no era realizada por el Cirio que representa a Jesús Resucitado, sino por una caña coronada de tres velas unidas con cera en una sola, llamadas "LAS TRES MARÍAS". Algo así como sí hubieran sido las piadosas mujeres quienes trajesen la LUZ de la resurrección al mundo y no el propio RESUCITADO. Ellas fueron las primeras testigos, ciertamente; y llevaron la noticia a los Discípulos. Llevaron el EVANGELIO, el KERIGMA. Podemos decir que eran, como Juan, la antorcha, pero no la luz. **Cristo Resucitado, La Palabra era la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo** (cf Jn 1, 9).

Casi todo carecía de sentido y estaba fuera de lugar. Lo mismo ocurría con el **Oficio de Tinieblas**. Lo que hoy se llama Liturgia de las horas es el rezo oficial de la Iglesia y ya lo era entonces; pero estaba desfasado. El llamado hoy Oficio de Lectura era entonces el Oficio de Maitines que los monjes celebraban a media noche, más o menos entre las dos y las tres de la madrugada (y volvían a la cama), y constaba de nueve salmos y nueve lecturas de la Biblia y de los Santos Padres. Hoy quedó reducido a tres salmos y dos lecturas. El Oficio de Laudes es el rezo de la mañana, entre las siete y las nueve. Entonces era de cinco salmos, una pequeña lectura o 'lectura breve' y el Benedictus, un canto que aparece en el Evangelio de San Lucas (cf Lc 1, 67—79) y que debió pronunciar Zacarías el día de la circuncisión de su hijo Juan el Bautista. Hoy quedó reducido a tres salmos, la lectura breve y el Benedictus, seguido de unas preces.

Lo anacrónico es que en el Oficio de Tinieblas se unían Maitines (rezo de media noche) y Laudes (rezo de la mañana) Y se celebraban juntos los dos oficios por la tarde. De manera que el Miércoles Santo por la tarde se hacía Maitines y Laudes del Jueves y en la tarde del Jueves, Maitines y Laudes del Viernes, Todo estaba fuera de lugar. Y sin embargo lo vivíamos unidos al Señor, porque la Gracia es de Dios y las formas importan menos. ¡El Misterio del Amor de Dios! Pero gracias a Pío XII y al Concilio Vaticano II, hemos podido recuperar la rica liturgia pascual.

¿Qué se hace o se debe hacer en la actualidad?... Los Oficios Litúrgicos: Oficio de Lectura, Laudes, Hora (u horas) intermedia/s, Vísperas y Completas siguen siendo obligación de los Monjes, Monjas, Obispos, Presbíteros y Diáconos, como lo eran en tiempos pasados. Pero la mente de la Iglesia, expresada en los documentos del Concilio Vaticano II y en las instrucciones de los Papas es que todos los fieles no sólo puedan, sino que deberán participar, en la medida de lo posible, en esta Liturgia. Movimientos renovadores nacidos del Concilio, asociaciones como la Adoración Nocturna y multitud de Parroquias llevan años promoviendo esta práctica, incluso diariamente, comenzando la Misa matinal con el rezo de Laudes o la vespertina con Vísperas, o reuniendo grupos de fieles a horas oportunas para unirse en la oración oficial de la Iglesia. Pero, sobre todo, debe celebrarse Laudes con la máxima solemnidad y con cantos en la mañana de los días Jueves Santo, Viernes Santo y Sábado Santo, incorporándoles las Lecturas del Oficio de Lectura, ricas en contenido catequético.

Y ¿QUÉ HACEMOS CON LAS CARRACAS Y MATRACAS?

¿Dejarlas en los desvanes, que el polvo y la polilla las consuman?... ¿Recuperarlas?... ¿Para qué?

Veamos: En los años que falto de la Semana Santa de Vivero (10, ya van para 11) han ocurrido muchas cosas que entiendo positivas. Mejoras y adquisiciones. De todo me voy enterando por la Revista Pregón y por El Heraldo de Vivero. Muchos de los elementos incorporados provienen de otras zonas y regiones de España. No seré yo quien las juzgue: Una de las innovaciones es la "Tamborrada" del Lunes Santo. ¿Podríamos simbolizar los maderos que sustituyen a las campanas −Maderos que recuerdan la cruz en que murió el Señor, campanas mudas que recuerdan a los Apóstoles escandalizados, huidos al Monte de los Escándalos− en las baquetas que golpean el parche del tambor o del bombo?... No veo inconveniente. No sé si la intención de los aragoneses, al establecer esta práctica tenía el mismo sentido de sustituir campanas por maderas. Dejemos la fiesta de la tamborrada donde está que está bien.

Miércoles Santo a las cinco de la tarde:

Los niños y adolescentes de Santa María se reúnen con su Párroco en la Parroquia: Cantan un salmo previamente ensayado, reciben una breve catequesis pascual, hacen una oración y salen haciendo sonar sus carracas y roncones. Los niños y adolescentes de San Francisco hacen lo propio, salen y se reúnen con los de la otra Parroquia en la plaza para hacer su RONCONADA.

“NUESTRA SEÑORA DE LA CLEMENCIA” • 2.004 (CONFRARÍA DA MISERICORDIA) – FOTOGRAFÍA: ANTONIO RIVERA

Al alba del siglo XXI...

Por *René Fco. Gómez Fernández*

Con la llegada del nuevo año, y en el máximo apogeo de la estación invernal, en Viveiro se empieza a percibir un nuevo ambiente: parece que el olor a cirios encendidos y colocados cuidadosamente al pie del Monumento o portados por cofrades devotos que forman filas delante de las diversas imágenes, el perfume humeante del incienso que arde sobre el carbón en honor de Aquel al que asciende a los cielos y los diversos aromas tropicales de las ornamentaciones florales que engalanan los majestuosos pasos y altares que nuestra ciudad luce en el tiempo cercano al amanecer primaveral, impregnan ya el aire de las medievales rúas empedradas, por donde un devoto pueblo volverá a entonar cantos sedientos de misericordia hacia el Salvador Crucificado, cuando la Cuaresma languidece y llega la hora de la Salvación.

Es el Misterio del Triduo Pascual la conmemoración secular de la Pasión, Muerte y Resurrección de aquel Niño que venerábamos, en la vetustez del año, en un humilde pesebre, y que con gran solemnidad se celebra en la villa de Pastor Díaz y Trelles Noguerol desde que, hace siglos, los monjes mendicantes llegaran al valle del Landro plantando en él un grano de mostaza que cae en tierra fértil, abonada con la fe tenaz y el férreo amor a las tradiciones de sus gentes, y que llegará a nuestros días como el árbol mas frondoso y enraizado de todas las costumbres que, con profunda pasión, se viven en la comarca.

El paso del tiempo no ha mermado ni un ápice las ansias de un pueblo que ama el legado de sus ancestros, ya que, con el paso de los siglos, no solo se han mantenido, con gran esplendor, aquellas fraternidades nacidas al amparo de los monasterios de dominicos y franciscanos, como la Ilustre Cofradía del Smo. Rosario, fruto de los primeros, y la Venerable Orden Tercera Franciscana, hija de los segundos, sino que, además, la imaginería y las asociaciones de fieles se fueron incrementando a lo largo de los siglos, llegando a ser ocho las cofradías presentes en nuestros días. Hemos tenido, incluso, la suerte de presenciar, en los últimos lustros, las celebraciones de cincuentenarios, centenarios e, incluso, bicentenarios de pasos y hermandades que fueron apareciendo en el transcurso de la historia cofrade de nuestra localidad, así como el nacimiento de nuevas agrupaciones; cada una de ellas guarda dentro de sí un carisma propio, que las hace perfectamente distinguibles, y que otorgan a Viveiro una riqueza evangélica, cultural y artística inigualable.

Pero el pasado año fue apasionante y fructífero para todos aquellos que amamos nuestra Semana Mayor de Pasión puesto que tres de las hermandades que la forman, Prendimiento, Santa Cruz y Misericordia, han tenido el gusto y la ilusión hecha realidad de presentarnos tres nuevas Imágenes, que incrementan no solo su propio patrimonio, sino también el de nuestra Semana Santa, y que formarán tres pasos que se sumarán a los ya existentes en el procesionario anual de antiguas arterias vivarienses y que son, respectivamente, "Las negaciones de San Pedro", "Nuestra Señora de la Esperanza" y "Nuestra Señora de la Clemencia".

El paso de "Las Negaciones de San Pedro", adquirido por la Hermandad del Prendimiento, es una imagen del mayor de los doce en el momento de las tres negaciones que el mismo Cristo le había profetizado durante el transcurso de la Última Cena "antes de que el gallo cante", en alusión a lo que la escena se completa con el jactancioso animal que a sus pies le recuerda su innegable deslealtad. Perfecto es el paralelismo entre los dos pasos chacareros: en el realizado por el compostelano José Rivas vemos la deslealtad por la apariencia, por las ansias de poder, por el querer doblegarse ante aquellos que ostentan el poder... mientras que el nuevo paso del cordobés Bernal Redondo nos muestra la infidelidad por cobardía, por temor a represalias... pero arrepentimiento de ambos y con truculento dolor: la muerte ante la locura de lo que acababa de hacer de Judas y el llanto inconsolable de Pedro, de aquel que juró permanecer siempre al lado del Maestro por la amistad y el amor que lo embriagaba. Primorosas gubias y dichosas manos las que trabajaron el madero en el que se encuentra tallada esta preciosa imagen y que plasma a todo un hombre valiente, trabajador de la mar como tantos de nuestros vecinos, que se ganaba la vida luchando cuerpo a cuerpo con las olas en las largas jornadas de labor, pero afligido en profundo arrepentimiento tras haber negado a un amigo, un amigo que era el Unigénito de Dios; ese tormento está reflejado fielmente en el rostro de esta bella talla completa, primorosamente policromada y brocada también por el mismo autor, que majestuosamente se eleva sobre el primitivo trono realizado, para el paso del ósculo falaz del delator apóstol, por el maes-

tro Otero Gorrita, compostelano de nacimiento y vivariense de adopción, en el año 1954, y restaurado con gran esmero para este fin. La calidad de la obra se hizo patente en el V Premio de Imaginería de "La Hornacina", prestigioso portal web del mundo cofrade, donde ha alcanzado el puesto de tercera mejor obra del año 2010 de la geografía española.

Nuestra Señora de la Esperanza es la imagen con la que la profusa Hermandad de Mujeres de la Santa Cruz culmina un ambicioso proyecto comenzado en 2007, que dota a nuestra Semana Santa de una nueva procesión que cubre un vacío existente en ella: el Sábado de Gloria, que fue siempre, en nuestras tierras, un día mariano por excelencia, donde los cristianos acompañamos a Nuestra Madre en su dolor por la pérdida de su Divino Hijo, con una advocación que representa el dolor de la Santa Virgen no con un hábito luctuoso de tonalidades oscuras como se acostumbra ver en la Pasión de Cristo, sino teñido de un colorido de esperanza: de verde oliva en el manto y de impoluta blancura en la saya, profusamente bordado en hilos de oro por el artesano cordobés Villar Moreno, al igual que el estandarte—simpecado que la acompaña y que le abre camino en la procesión. Emociona pensar que, bajo sus benditos pies, portando el trono, cargan en su hombro las "levadoras", mujeres que, también en muchos casos, son madres que puedan entender ese penar paradójico de saber que el Bendito Fruto de su inmaculado vientre fue víctima de una injusticia. El imaginero Romero Zafra, también de la localidad de Córdoba, puede sentirse orgulloso, como se siente el pueblo de Viveiro, de habernos dotado de tan delicada obra, ya que supo expresar en su rostro, de manera brillante, el dolor esperanzado de una Madre que, por el don de la fe, conocía que la muerte no podía vencer a la cruz. En el presente año, la imagen lucirá una nueva corona de orfebrería, realizada por el prestigioso platero local Oscar Rodríguez, en gran parte con materiales donados por muchas de las cofrades para tal fin.

Representación de la gran Madre de Dios es, también, la Imagen de María Santísima de la Clemencia, que llega a manos de la neófita Cofradía de la Misericordia, por ofrenda del Rvdo. Padre D. Manuel Ares; semblante lacrimoso de angustia y lamento, que nos sugiere, quizás, la representación del mismo instante donde recibe la noticia de que su Santo Hijo ha sido apresado y llevado a presencia de Poncio Pilatos, recordando así el primero de sus siete dolores, profetizado por Simeón en el Templo, como signo de la Pasión en medio del Evangelio de la infancia; quizás hoy también muchas madres se ven reflejadas en la Clemencia que, en esta advocación, pide María para su Hijo, pues la certeza de un futuro incierto es la espada que atraviesa hoy el corazón de muchas de ellas. Custodiada por las Madres Concepcionistas de nuestra villa desde

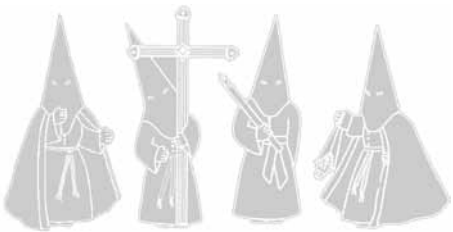
"ECCE-HOMO DE LA MISERICORDIA" • S. XVII – FOTOGRAFÍA: JOSÉ LUIS MOAR

su entrega a la Cofradía, de su Iglesia partió la Procesión Extraordinaria de Traslado que, a modo de acogida del pueblo vivariense, tuvo lugar en la madrugada del Jueves Santo, en las andas de la Virgen del Carmen de la vecina parroquia marinera de Celeiro, y ataviada con ropajes de estilo hebreo, cual mujer de su tiempo, para llegar a su ubicación definitiva de la Capilla de la Misericordia y ser expuesta a culto público, donde luce, según el tiempo litúrgico, diferentes vestiduras: blancas y doradas durante la Pascua, con colores claros en el verano, de riguroso luto entre Dolores y Difuntos, platas y azules en Adviento y Navidad, y, por último, a lo largo de la Cuaresma, tiempo de penitencia y sobriedad, con el ya mencionado atuendo hebreo y una corona de espinas en sus manos. El taller de Francisco Gijón, situado en la capital española, vio nacer el busto que hoy veneramos en la mencionada Ermita, mientas que su cuerpo, de candelero, y sus manos fueron realizadas por el joven imaginero Ramón Martín, en la sevillana localidad del Viso del Alcor, quien la dota, además, de una nueva y primorosa policromía.

Esta dádiva recibida hace realidad una aspiración fundacional de la propia hermandad, un deseo que parecía haberse escrito en papel mojado sobre la mesa de comedor de un compostelano piso de estudiantes en una larga tarde de sábado: que la cofradía que se estaba fundando tuviese una procesión con día y hora propia, distinta de todas las que, hasta hoy, se realizaban en nuestra hermosa villa; este proyecto verá la luz en las horas donde el fraternal Jueves Santo languidece y da comienzo el luctuoso Viernes Santo, la misma noche en la que Nuestro Señor Jesucristo sufrió en sus propias y divinas carnes el odio de sus mismos hijos, y recibió, atado a una columna del pretorio romano de Poncio Pilatos, la más injusta de las flagelaciones. Será la primera procesión que se realiza en la madrugada gallega, a la misma hora que, en otros lugares de España, procesionan las más afamadas cofradías y las más devotas imágenes, tales como la Macarena, la Esperanza de Triana, el Gran Poder… lo que convierte una hora aparentemente intempestiva en una hora privilegiada para manifestar la gran devoción que el pueblo de Viveiro le profesa al Santo Eccehomo de la Misericordia, portado por setenta cofrades en su inacabado trono de cedro real, y acompañado por su Santa Madre de la Clemencia; como le corresponde a Ella, esta noche lucirá sus mejores galas confeccionadas por la modista malagueña Estrella Gutiérrez y ricamente bordadas en oro por el cordobés Rafael Carmona, sobre un trono de plata, adquirido a la Cofradía de la Sma. Virgen de la Piedad de Cabra (Córdoba) que lo ha empleado hasta la pasada Semana Santa para portar a su Sagrada Titular, y que se convertirá, una vez más, ahora al otro lado del eje peninsular, en el Joyero Místico que albergue al gran tesoro del pueblo cristiano: la Causa de Nuestra Alegría; la Humilde Nazarena que hemos visto el pasado año cruzar el Puente Mayor, será engalanada para tal ocasión para descubrir en ella a la Gran Reina Celestial, la Estrella de la Mañana que brillará con luz propia en la lúgubre “madrugá” vivariense, tras la imagen de su Santo Hijo, el Señor de la Misericordia.

En la misma madrugada, del que ya será Viernes Santo, 22 de abril de 2011, cuando este desfile penitencial se recoja, tendremos la suerte de estar celebrando el V aniversario de la Cofradía del la Misericordia, en la misma fecha en la que, cinco devotos universitarios la hemos fundado; sin duda fruto de la Divina Providencia. Desde estas líneas invito, como miembro de la organización, a todo el Pueblo de Dios a acompañar, con velas, a las Sagradas Titulares durante el trayecto que recorrerá, desde la salida de la Capilla del Eccehomo, el Puente de la Misericordia, Carlos V, María Sarmiento, Plaza Mayor, Margarita Pardo de Cela, Avda. de Cervantes, Vilar Ponte, Teodoro de Quirós y saliendo, nuevamente, por la Puerta de Carlos V, para regresar a la Capilla donde se realizará una oración por las intenciones de todos los presentes; así, la Procesión transcurrirá por delante de la Iglesia de San Francisco, Parroquia a la que pertenece jurídicamente la Hermandad.

Muchos serán los proyectos que las diversas fraternidades tengan sobre su mesa: unos quedarán para siempre en el olvido, mientras que otros irán saliendo a la luz y tendremos la suerte de disfrutar; que el Espíritu Santo siga infundiendo ilusión y amor por nuestra Semana Santa a muchas generaciones nuevas, ya que es responsabilidad de todo el pueblo de Viveiro seguir manteniendo y engrandeciendo este legado que, desde el Medievo, nos han dejado nuestros ancestros, siempre para mayor gloria de Dios y de Santa María Virgen, Reina y Madre de Misericordia, que, sin lugar a duda alguna, siempre lo premiarán.



El Encuentro

...devoción, culto, pasión,...

...extraordinario, por la lluvia en San Francisco

FOTOGRAFÍAS: ANTONIO RIVERA

PERSONAJES DE NUESTRA SEMANA SANTA - II

ANTONIO RIVERA, "SEMANASANTERO" DE CORAZÓN, TODA UNA VIDA DEDICADA A LA SEMANA SANTA DE VIVEIRO

Por *Miguel Sande Corral*
(La Voz de Galicia)

Antonio Rivera Fanego lleva toda una vida dedicado a la Semana Santa de Viveiro. Tiene 71 años y desde los 6-7 años en que por primera vez llevó una vela en La Piedad, ha estado involucrado en la Semana Santa. Es, él mismo se declara así y con orgullo, "semanasantero" de corazón. Quedamos una tarde y en un café rememoró sus comienzos y su andadura, todo su trabajo, en favor de la Semana Santa de Viveiro, de su ciudad. Él es historia viva de la Semana Santa.

"Con 6 ó 7 años, siendo muy niño, recuerdo que desfilé por primera vez en La Piedad llevando una vela. Luego se fundó la Hermandad del Prendimiento y me eligieron a mí y a otros compañeros para hacer trajes, los hábitos, en la sastrería de Toñito de Purifica. Ahí me hicieron el hábito del Prendimiento. Recuerdo que llevé la borla del estandarte del Ecce-Homo de la Orden Tercera. Como dato anecdótico recuerdo también que siendo el año 1948 la productora del No-do anunció que filmaría las procesiones de la Semana Santa de Viveiro; sería la primera vez y creo que colaboró en todo el ayuntamiento; realizaron la filmación pero hasta el día de hoy nunca más se supo de aquella filmación".

Antonio Rivera tiene una memoria viva para todo lo relacionado con la Semana Santa. Una memoria prodigiosa hasta en los detalles, eso refleja sin duda su interés y su involucración en la misma. "Nosotros vivíamos en la zona del atrio de Santa María y desde chavales ayudábamos en lo que podíamos, a mover la imaginería, etc. Entonces trabajaban por la Semana Santa gente como Paco de Xanás, Manuel Cora, los gobernantes Jesús Eiroá (que tenía una funeraria y era directivo de la cofradía del Rosario), los sacristanes Cora y Andrés Fernández. En fin, de ellos aprendí muchísimo, sobretodo las artes para manejar las imágenes. Participé de hecho en El Descendimiento moviendo la tramoya. Seguí ligado a La Piedad y participaba de la cofradía del Rosario".

El año 1964 fue importante y marcó un antes y un después para Antonio Rivera y para la Semana Santa. Él lo recuerda y lo explica: "Esa era una época de cierto declive en las cofradías modernas de la Semana Santa. La del Prendimiento, de hecho, era una de las cofradías que no iba a salir ese año. Fue entonces cuando conecté con El Prendimiento, en concreto con el hermano mayor José González Rodríguez, un hombre muy válido. Recuerdo que en aquel tiempo cayera una fuerte

Cofrades de "La Piedad" • 1963

tromba de agua sobre la imagen y alguien la limpió con una toalla y quedó todo allí, en la toalla, pintura, etc; hubo de restaurarla José Otero, todo un maestro, y quedó tal y como está en la actualidad. Contacté con ese hombre, como digo, y me encargué de que saliera El Prendimiento a menos de un mes para la Semana Santa. Teníamos todo menos los hábitos de los cofrades (que por aquel entonces eran propios y cada cofrade lo llevaba para su casa); pues fuimos casa por casa hasta que recuperamos unos 30 hábitos más o menos. Éramos cinco o seis los que trabajábamos por la cofradía entonces: Pepe Veiga, Justo Gómez, Justo Núñez y algunos más que ahora mismo no consigo recordar. Pues ese año finalmente conseguimos salir y ya luego, en años sucesivos, renovamos el vestuario; bueno, lo hemos ido renovando año tras año en realidad. Aquello supuso un revulsivo también para las otras cofradías, que tomaron fuerza. Hay que tener en cuenta que era una época económicamente mala, deprimida, y difícil".

Destaca aún un hecho, una anécdota, que ocurrió en 1968: "Había salido la imagen del Prendimiento y en plena procesión vemos que se

Presidencia de la "Hermandad del Prendimiento" • 1966

queda parada; miramos y comprobamos que la mitad de los llevadores habían desaparecido y nos vimos obligados a buscar gente, de los que estaban mirando por las calles, para que nos ayudara a continuar el paso y llegamos con la imagen, claro, hasta San Francisco. (Los portadores por aquel entonces cobraban; quienes no lo hacían fueron los que abandonaron el porte en mitad de la procesión, explica)".

Durante el café y la conversación, en la que tratamos de seguir un orden cronológico, Antonio Rivera va recordando circunstancias puntuales y nos retrotraemos, sin problema, a años atrás: "Es que me acuerdo ahora de una frase que dijo alguien desde un balcón y me gustaría que quedara reflejada. Fue cuando desfiló por primera vez La Piedad, un Jueves Santo de 1945, en el anda que tiene La Borriquita, un anda de menos porte lógicamente que el actual porque en un principio La Piedad desfilaba solo por el interior del casco de la ciudad vieja y recuerdo, como digo, como niño que era entonces, una frase que alguien que estaba en un balcón:

"Procesión del Predimiento", Jueves Santo • 1994

"Os do Cristo da Piedad están tolos, trouxeron unha imaxe que non cabe polas calles de Viveiro".

Luego retomamos el hilo cronológico de la conversación en la que Antonio Rivera sigue rememorando, paso a paso, su larga trayectoria en favor de la Semana Santa: "Llegué a estar los últimos años solo en El Prendimiento, hasta que llegó un momento en que un grupo de jóvenes colaboraron conmigo. En un primer momento había un condicionamiento económico, cobraban algo; después hubo un cierto auge con más gente interesada e involucrada y ellos siguieron igual sin cobrar. Cuando llegó el año 1997, en el 50 aniversario de la imagen, me preguntaba qué iba a hacer yo, me plantee marcharme y les dejé a ellos el testigo y así fue; desde entonces, desde el 98, llevan El Prendimiento".

"Yo colaboraba con todas las cofradías; en el año 1974 fue cuando se leyó el primer pregón. Fundamos la junta de cofradías y a partir de entonces ya todo fue llevado y coordinado por la junta. A partir de ahí surgió la renovación de las cofradías, se crearon cofradías nuevas y todo fue renovándose, aumentando y mejorando. De hecho, la junta de cofradías se encarga de eso, de la promoción y la divulgación de la Semana Santa y de la coordinación. Ahí volvió a renacer hasta hoy el espíritu de pertenecer a las cofradías, de llevar las imágenes, eso fue importante, un espíritu que se había iniciado ya en los 69-70, hay que decirlo, con gente como Solla, en el Viveiro CF, a petición del Hermano Mayor, Roque A. Barreiro, y después otros".

Es hora de hablar de hoy en día, de la actualidad. De cómo ve Antonio Rivera la Semana Santa de Viveiro, su ciudad y su Semana Santa: "En los últimos 10 ó 15 años la Semana Santa experimentó un cambio importante. Con más esplendor en lo material, sin duda. En la imaginería, los estandartes, los hábitos. Por contra, bajó en espiritualidad. Hoy, a pesar de estar afortunadamente mejor en todo, al disponer de más medios económicos, las cofradías tendrían que influir en todos en eso, en recuperar más espiritualidad. No se puede dejar de lado el tríduo pascual: el Jueves Santo, el Viernes Santo y la Resurrección. El de Resurrección es precisamente el gran día, es el día más grande para un cristiano, que se tendría que celebrar con fuegos de artificio, música, etc. y con procesión, que de hecho ya se celebra. Ahí, pienso, es donde tendrían que influir ahora las cofradías. Que todo eso a lo largo del año se fuera celebrando con distintas actividades. Para vivir todo el año el Evangelio".

Presidencia V.O.T. • 2004

Y un último punto, también de actualidad. ¿Qué piensa Antonio Rivera de pedir para la Semana Santa la Declaración de Interés Turístico Internacional? "No quisiera entrar mucho, a fondo, en este tema porque se puede malinterpretar. Si se consigue esa declaración, bienvenida sea. Se ha solicitado reiteradamente y, bueno, faltan cosas en Viveiro para ello. ¿Qué habría que hacer en realidad, qué habría que buscar o solicitar? Te lo diré: declararla Bien de Interés Cultural, porque traería consigo poder acceder a subvenciones muy importantes para restaurar el patrimonio de Viveiro, no solo la imaginería (las iglesias, los conventos). Podría suponer además algo fundamental, poder tener un lugar para instalar el Museo Sacro de la Semana Santa de Viveiro".

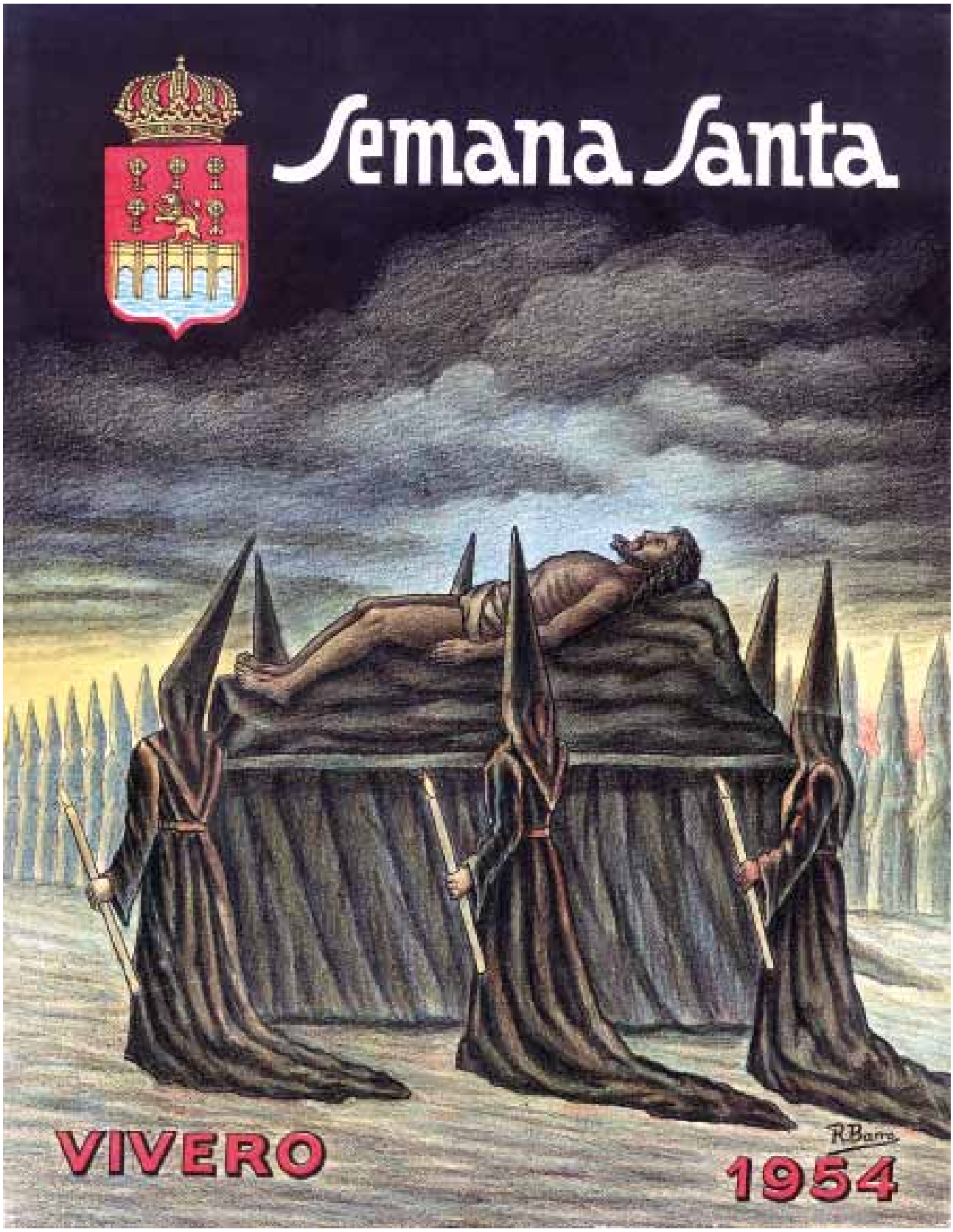
Finalmente, y antes de concluir, Antonio Rivera, nuestro personaje de la Semana Santa este año, recuerda apuntes de antaño: "A ver si puedes encajar por ahí algunas cosas que me vienen a la memoria ahora, a principios de los 60, antes de estar en El Prendimiento, me llamaron a mí y a José Prados, para formar parte de la Hermandad de las Siete Palabras, con intención de meter savia nueva. Estuve dos años, luego ya surgió El Prendimiento. Y otra cosa, la última: en el 73 renovamos el anda de La Magdalena, se lo pedí al cura Antonio García Mato y nos pusimos a ello; la restauró, como no, el maestro Otero. En el 74 ya se inauguró el anda de La Magdalena".

En fin, un placer poder compartir un café largo con una memoria viva de la Semana Santa de Viveiro. Y que conste, apunta todavía, "mi vida continúa hoy en la Tercera Orden Franciscana Seglar de Viveiro".

“SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS” • s. XVII (PARROQUIA DE SANTIAGO) , REPRESENTA A LA COFRADÍA “O NAZARENO DOS DE FÓRA”

FOTOGRAFÍA: JUAN FEAL

Retrospectiva



PORTADA "LIBRO PREGÓN" AÑO 1954

Ante el Nuevo Altar del Stmo. Cristo de la Piedad

Es para los vivarienses, en particular para los asociados de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Piedad, motivo de orgullo el artístico retablo en que se venera el hermoso «grupo» titular de dicha Cofradía, que fue solemnemente inaugurado el 28 de diciembre del pasado año, en la iglesia parroquial de Santiago.

Sería faltar a la cortesía no aprovechar la circunstancia que ofrecen estos anuarios propagandísticos de la Semana Santa vivarense, para, desde los mismos, agradecer publicamente la cooperación prestada por nuestros paisanos, que, allende los mares, han demostrado, una vez más, que el recuerdo de su patria chica sigue perenne en su memoria, cooperando, como en este caso, a todo aquello que beneficie y engrandezca al pueblo donde nacieron; pues si antaño ayudaron a levantar escuelas para desterrar el analfabetismo en esta comarca, hogaño prestan su ayuda al sostenimiento y mejora de nuestra Semana Mayor, de la que y a través de estos programas, van conociendo la importancia que en la actualidad ha adquirido, merced al esfuerzo de los buenos vivarienses que, todos unidos y bajo la misma bandera, han enriquecido y mejorado la tradicional Semana Santa que nuestros mayores nos dejaron, como la más rica y hermosa prenda, de la que pocas ciudades y pueblos de España se pueden vanagloriar.

La Cofradía del Santísimo Cristo de la Piedad, al ponerse en contacto con los vivarienses residentes en Cuba, ha querido asociarlos a la labor que de unos años a esta parte se viene realizando en favor del engrandecimiento de la Semana Santa. De cómo han respondido a este llamamiento, ahí está, como prueba fehaciente, el nuevo altar del Santísimo Cristo de la Piedad, que dice, bien a las claras, de como han acogido nuestros paisanos la colaboración que en su día les fué solicitada.

Hoy la iglesia parroquial de Santiago cuenta con un nuevo altar, que la hermosea y complementa, y fueron los vivarienses, que por circunstancias de la vida se encuentran alejados del pueblo que los vió nacer, los que, con su cariño y desprendimiento, han coronado esta obra, que perdurará y dirá a las futuras generaciones, de lo que pueden y hacen los hijos de esta Muy Noble y Leal Ciudad, que a pesar de las distancias, llevan en sus nobles corazones la lealtad y deseo de cooperación, a las obras que redunden en engrandecer a la Ciudad del Landro, por ellos tan querida y añorada.

Cuando la ocasión les llegue de retornar al terruño y visiten nuestra iglesia de Santiago, sepan que allí, una sagrada imagen les espera, para, colmándolos de bendiciones, agradecerles la gentileza de haber, con desinteresada ayuda, cooperado a que recibiera en lugar sagrado, pleitesía y devoción.

Roque.

ARTÍCULO PUBLICADO EN LA REVISTA "LIBRO PREGÓN" AÑO 1954

1. *Desenclavo, años 60*

2. *Encuentro, años 60*

3. *Procesión del Ecce-Homo de los franceses, 1969*

4. *Cristo Yacente, años 60*

5. *Estandarte V.O.T., años 50*

PREGÓN 1982

Por *Francisco Leal Insua*
Iglesia de San Francisco - 25 Marzo

Señor sacramentado:
Creaste el Universo para el movimiento
contínuo de las galaxias en la infinitud
del espacio, y Tú, desde aquel Jueves Santo
fundacional, te has quedado en la
pequeñez del tabernáculo por amor a la humanidad…

¡Te damos gracias, Señor!

Queridos amigos de Vivero:

El 16 de agosto de 1943 terminaba de imprimirse en Lugo, segunda edición, el libro Pastor Díaz, príncipe del Romanticismo, que alguno de vosotros quizá recuerde aún. En él se estudia la posibilidad de elevar la estampa a género literario, y, como anticipación y prueba estilística, el capítulo VII se titula Estampa de la Semana Mayor, en el que describe la sucesión de los actos litúrgicos tal como venían celebrándose hasta entonces en nuestro pueblo pero con la novedad literaria de que, al propio tiempo, se aprehendía y comunicaba la emoción interior de cada participante. El autor pretendía, en clave analítica, superar las descripciones tópicas al uso para obtener una nueva interpretación visualizada mezclando a partes iguales la técnica de la crónica con la audacia original del ensayo, agregándoles un pellizco de poesía.

Varios críticos nacionales y extranjeros afirmaron que se había conseguido, y algunos escritores comenzaron a cultivar el procedimiento con intención biográfica, histórica o simplemente narrativa, ya que, además, toda la primera parte del libro va dedicada a ennoblecer los temas locales y a contemplar con mirada sensitiva los hombres y las cosas a través de una prosa de elaboración artística y emocional.

La primera publicación pasionaria. Quiere decirse que a partir de ahí, ya recuperada la paz en España; aunque la guerra seguía entonces enloqueciendo al mundo, los vivarienses empezaban a reunirse para encauzar los nuevos fervores que nuestra Semana Mayor venía suscitando. Y así, el año 1946 sale a la luz pública la revista Semana Santa en Viveiro, un folleto de 22x15, bicolor —semibistre y morado—, con cinco páginas de texto y tres de publicidad, figurando en la portada una excelente reproducción de la hermosa imagen de Jesús en el Huerto de los Olivos. Este folleto se busca hoy como una joya bibliográfica que cualquier día pasará a la hemeroteca de cualquier museo, por representar la anticipación y la norma de las pocas publicaciones que, con programa y cuerpo de doctrina pasionaria, anunciaban los actos litúrgicos que iban a celebrarse en los templos y en las calles y evocaban los que se habían celebrado a lo largo de los siglos.

Además, lo curioso de la revista vivariense de 1946 es que todos los textos fueron redactados por una sola persona, que firmaba con el seudónimo X. y Z.; y todos sabemos que era don José Pérez Barreiro. La personalidad de este ilustre sacerdote, su estudio—biblioteca de la finca Villa Lourdes de Pedeboy, la amarga soledad de su vida, la agilidad de su mente y de su pluma, todo está difuminándose tristemente en el olvido desde su inesperado enterramientos en Samos.

Don José de las Monjas —según el cognomen que le dí en un ensayo biográfico, hace mucho tiempo— redactó esos textos bajo la influencia de la teoría expuesta al principio. Y lo más objetivo es que hace referencia a la Cofradía de Comerciantes e Industriales que "acrecieron la solemnidad y el valor artístico de nuestra Semana Santa con una nueva y magnífica procesión en la noche del Jueves Santo y con un nuevo grupo escultórico, reproducción iconográfica tantas veces repetida en la que culminó el genio de Miguel Ángel con la Pietá… (Efectivamente, el año anterior, 1945, ya había desfilado el paso del Santísimo Cristo de la Piedad, causando grata sorpresa en el pueblo y con la novedad de que los cirios que portaban los hermanos así como los faroles del grupo escultórico alumbraban por conexión eléctrica).

Sin pretenderlo, don José Pérez Barreiro estaba fundando en el año 1946 la revista anual de nuestras procesiones pasionistas con la publicación de ese número precursor, catalogable en la historia del periodismo de Galicia.

Continuidad de la Revista de Semana Santa. Al año siguiente, 1947, se edita el segundo, ya como publicación patrocinada por la Cofradía del Santísimo Cristo de la Piedad, con el cuadro de los miembros de honor y con la lista de su junta rectora: era Hermano Mayor don Lino

1 *Palio Procesional "Santo Entierro", 1962*

2 *Presidencia "Siete Palabras", 1952*

3 *Presidencia V.O.T., 1962*

4 *Autoridades cíviles, 1951*

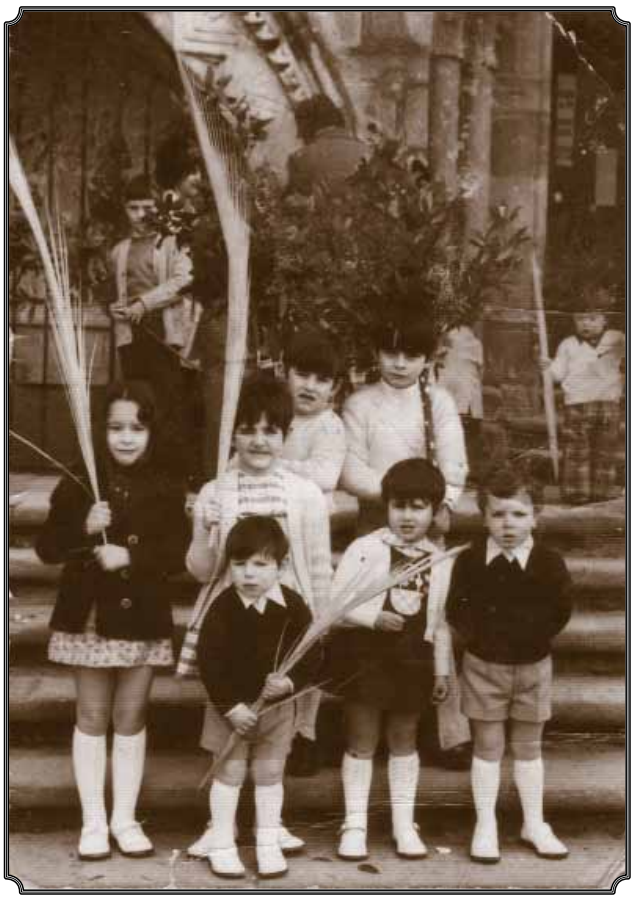
5 *Presidencia "La Piedad", 1974*

Grandío Carballeira. Después, la revista dejó de editarse durante un lustro al comienzo de la década de los sesenta, pero en el tiempo que va de 1945 a 1959 han sido incorporados a los desfiles piadosos otros grupos e imágenes gracias al estímulo y a la generosidad de las nuevas hermandades filiales de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Piedad y a la cuantiosa aportación económica de una conocidísima y prestigiosa familia vivariense. Fueron los tiempos de la colaboración y del entusiasmo de todos.

Ya se ve, pues, que es necesario que se escriba algún día la historia total de nuestra Semana Mayor, a la que estamos incorporando estos datos elementales sobre su portavoz periodístico, que reaparece el año 1966 y que, sin explicación lógica aparente, vuelve a desaparecer el 1969, lo cual acusa una crisis recidiva que debiera estudiarse a fondo para que se reafirme y mejore en los próximos años. Por lo que pronto se reanuda en este de 1982, patrocinado como antes por la Cofradía del Santísimo Cristo de la Piedad, de la que es Hermano Mayor don Juan Novo Pérez. Hay que decir, también, que vienen colaborando con eficacia en la solemnidad y prestigio de los cultos y desfiles la Ilustre y Noble Cofradía del Rosario, que rige provisionalmente el párroco de Santa María don Antonio García Mato; la Venerable Orden Tercera de San Francisco, de la que es Hermano Ministro don Manuel Vázquez Chao; y las Hermandades del Prendimiento, de las Siete Palabras y de la Santa Cruz, que presiden, respectivamente, don José González Rodríguez, don Francisco Sampedro Galdo y doña María Hermida Milia.

Pensando en el futuro, y para evitar sus injustificables desapariciones opino que el pregón periodístico impreso debe convertirse en una publicación más unificada y con título definitivo, evitando, por ejemplo, que los fotograbados sean los mismos todos los años y que, al contrario, cada año sea diferente el tamaño y el formato. Por eso urge una remodelación, tanto en la estampación como en las colaboraciones a fin de incrementar en el conjunto de los números los trabajos meritorios avalados por firmas responsables y de suprimir los que por su enfoque seglar o por su falta de calidad resulten materiales de relleno equívocamente folklóricos.

¿Hubo servitas en la comarca vivariense? También convendría realizar una seria investigación sobre un asunto muy interesante que dejó planteado don Francisco Fraga Fernández, el recordado párroco de Santiago, en su artículo de 1969: "Vivero y la Pasión de Jesucristo". Señalaba en él que varias imágenes de las iglesias parroquiales de Chavín, de Galdo, de Santa Eulalia de Merille, por su especial significación iconográfica propician la meditación de los Dolores de la Virgen y de la Pasión de Jesucristo, justificando, quizá, la liturgia pasionista que promovían los hermanos de la Orden Tercera de los Servitas. Con lo que surge la consideración apremiante de dar respuesta a estas dos incógnitas: entre los escondidos conventos rurales de la comarca vivariense, de los que sólo quedan ruinas y olvido, ¿había



Domingo de Ramos, 1973

alguno de religiosos servitas?. Si don Francisco Fraga sugiere que actuaron en San Pedro de Vivero y en Santa Eulalia de Merille sus terciarios, ¿qué confirmación documental podría aportarse? Y aún habría que relacionar la proyección religiosa que la figura del primer director espiritual de la rama femenina de los servitas, el bienaventurado Felipe Benicio, pudo haber ejercido en Vivero. Nunca se habló de ello, pero a mí siempre me alertó el hecho de que el hermano pequeño de Pastor Díaz —que falleció prematuramente en Madrid cuando era ordenador de pagos del ministerio de Gobernación— había sido apadrinado por nuestro poeta, y éste, curiosamente, le dio el nombre de Felipe Benicio.

Quiero indicar con todo esto que hay que reorientar la revista *Pregón* de la Semana Mayor hacia su seguridad económica y su continuidad periodística partiendo de un diagrama que obligue a solicitar los originales antes del mes de diciembre de cada año y que imponga una temática escalonada a los colaboradores, entre los que nunca se ha contado a los párrocos de la comarca a pesar de que son imprescindibles para completar el estudio de los templos y de las imágenes principales desde Muras a Vicedo y a Burela. De esa forma, agrupando después los números de cada lustro en la colección, dispondremos de una historia cíclica de temas religioso—culturales desarrollados con rigor al eliminar las faramallas del espontáneo de turno. Quizá para ello habría que convocar durante el verano una reunión interparroquial con los dos párrocos y los presidentes de las cofradías y hermandades para que pudiera designarse un Consejo de Redacción que respaldara al técnico que habría de responsabilizarse, gratuitamente.

Nuestros sacerdotes. Hay datos suficientes y concretos para demostrar que las cofradías vivarienses son de fundación muy lejana. Tanto los frailes dominicos como los franciscanos iniciaron aquí su vida comunitaria a finales del siglo XIII, y es de suponer que, además de sus obligaciones misionales, les absorbieran su tiempo los innúmeros trabajos materiales y las grandes dificultades económicas originadas por la lenta construcción de los edificios de sus conventos y de sus iglesias. Pues con todo, las cofradías que franciscanos y dominicos fundaron con seglares, ya estaban en plena actividad en los siglos XV y XVI.

Si nos detenemos a considerar la intensidad de la vida espiritual en Vivero durante la Edad Media llegaremos al asombro. Hay una época en que se celebran cultos a un tiempo en este admirable templo de San Francisco, con la capilla adosada de la Venerable Orden Tercera, y en el de los padres predicadores de Santo Domingo, así como en el de las freiras del monasterio de Valdeflores; y ya más recientemente, en la capilla del pazo de La Misericordia, en la del hospital de San Lázaro y en la del Cristo de los Malates, del camino Real. Total, siete lugares consagrados para la plegaria fuera de los muros de la población. Intramuros, acogían a los fieles las iglesias parroquiales de Santa María (la primera de todas por haber sido elevada mucho antes de la llegada de los frailes y después de la de San Pedro) y la de Santiago (la que fue derribada en la plaza por la furia inconoclasta del anglófilo Mendizábal, aquel mónstruo), ambas testimonio de la importancia poblacional del Viveiro antiguo. Y aún tenemos que mencionar el hermoso templo del monasterio de la Concepción, ¡tan falto de novicias actualmente! Lo que explica que nuestros antepasados nos legaron una fe muy enraizada, y que con la aportación de los seglares de las cofradías a la liturgia haya sido relativamente fácil en aquellos tiempos la misión de los sacerdotes regulares y seculares porque eran numerosos y porque la clase laboral también se agrupaba en los famosos gremios, de tan fervorosa fraternidad que aún podemos contemplar las imágenes de sus santos Patronos en ambas parroquias.

Hoy, con una moral pública escandalosamente deteriorada, con una sociedad hedonista y devoradora, con tantos padres dimitidos de su patria potestad, la vida espiritual es mucho más difícil, y, por tanto, más meritoria. De ahí que sea imprescindible que todos se afanen por renovar y dar nuevo impulso vital a las cofradías y a las agrupaciones piadosas, catequísticas, bíblicas o de cualquier signo, y no solamente para atender al esplendor de los cultos, sino, y principalmente, para cooperar con los pocos sacerdotes que nos van quedando en su tarea transcendente de la salvación de las almas.

Porque bien conocido es el ejemplo y la rectoría que un año tras otro vienen ejerciendo aquí los párrocos de Santa María y de Santiago reverendos don Antonio García Mato y

Comienzos Banda Tau, finales años 70

don Leoncio Pía Martínez. No hace falta repetir que, desde que se hizo cargo de la de Santiago, don Leoncio está realizando una labor apostólica y profesoral que todos conocemos y aplaudimos, aparte de dirigir la espiritualidad y las convivencias de un amplio grupo de catecumenado, de esos que silenciosa pero eficazmente se están extendiendo por Europa, después de haber sido fundados por un joven seglar en Madrid, hoy ejerciente en Roma. Y mientras don Leoncio atiende a esta oportuna restauración de este magnífico templo de San Francisco, nosotros debemos pensar que en Vivero estamos viviendo un tiempo de restauración monumental, gracias, eso sí, a un vivariense adoptivo al que en su día le tendremos que hacer presente la gratitud de todos en un homenaje popular.

De don Antonio podríamos decir cariñosamente que ya es más vivariense que villalbés; que ama entrañablemente —mucho más de lo que gente supone— al casi milenario templo románico que tiene a su cuido; que todos le escuchan y le admiran, según ha quedado de manifiesto en la celebración de sus Bodas de Plata con la parroquia, tan asistido en el afecto por los demás eclesiásticos como por todos los vivarienses. Yo recuerdo ahora el entusiasmo con que en las pasadas vacaciones me dio a conocer don Antonio, linterna en mano, la pila bautismal de Santa María, que tiene exteriormente alrededor de la copa una enigmática talla realizada hace quizá más de ochocientos años por un artista del románico gallego. Vino a estudiarla un sabio alemán, pero aún está sin aclarar su tema que, al parecer, puede que sea una síntesis de la Creación. A pesar de ser feligrés tantos años —aunque bautizado en este bien admirable templo de Santiago—, yo no conocía este momento pétreo, y ningún estudioso de Galicia se ocupó de él ni antes ni después de los que ahora somos.

Concretando, afirmemos que con esta feliz coyuntura de regir a Vivero dos párrocos tan religiosamente meritorios (don Leoncio también acaba de celebrar, en Comillas el veinticinco aniversario de su ordenación), tenemos que reconocer también con respeto y complacencia filial que el actual prelado de Mondoñedo—Ferrol monseñor Miguel Ángel Araujo Iglesias tiene para nuestro pueblo paternales predilecciones ya que, a pesar de la general penuria de sacerdotes, en la comarca vivariense ora y labora un clero muy preparado y muy eficaz tanto en la cooperación temporal como en la cura de almas ¿no es verdad, querido don Vicente Gradaille? Por eso es justo y necesario que agradezcamos todos al Prelado su acierto en la selección y en la designación de nuestros sacerdote —de ayer, de hoy y de mañana— porque su apoyo es decisivo y su atención constante. Con la simpatía general, además, de que por ser numerario de la Real Academia Gallega ejerce su apostolado bilingüe, según la oportunidad y la necesidad de cada ocasión.

Y también me vais a permitir, queridos amigos de Vivero, que en

Presidencia V.O.T., 1980

Niños V.O.T., principios años 80

este momento de reconocimiento, de exaltación y de gratitud a los Pastores que han renunciado a su vida íntima personal y familiar para entregarse tan generosamente a la nuestra, evoque en mi recuerdo a un vivariense ignorado, a un teólogo eminente, a un hombre de Dios que nació en una casa del final de la calle de Pastor Díaz el día cuatro de enero de 1905. Su padre era un humilde relojero, y el chico, tras muchas vueltas a la esfera del tiempo, ganó por oposición una beca para ingresar y estudiar en el Seminario de Madrid—Alcalá. Se llamaba Ramiro López Gallego.

Creo que muchos de vosotros sabéis que hace cincuenta años empecé a escribir un libro sobre los escritores vivarienses. Puede que no me llegue el tiempo para darle fin, pero, en cambio, ya he dejado constancia de varios de ellos que nadie reconoce como tales vivarienses sin esta dedicación. Así don Ramiro, con quien he tenido larga relación epistolar, y de quien he recibido sus libros de filosofía, de teología y de ecumenismo. Don Ramiro López Gallego ha muerto hace años y alguna entidad vivariense haría bien reeditando sus obras. Fue dos veces doctor por la Universidad Gregoriana de Roma: en filosofía y en teología. La licenciatura en estudios orientales la obtuvo en el Pontificio Instituto Oriental de la Ciudad Eterna. Durante muchos años profesó en la cátedra de Dogma y de Estudios Orientales en el Seminario de Madrid—Alcalá. Yo le conocí como director de la Revista Española de Teología, desde 1947, que aún edita el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Y le recuerdo en plenitud durante la etapa del Concilio Vaticano II, en Roma, como asesor de Teología del Episcopado español. En varias ocasiones me había hablado de él con admiración paternal el Patriarca de las Indias Occidentales, doctor Eijo Garay; respeto y predilección que siguió dedicándole el inolvidable arzobispo de Madrid—Alcalá don Casimiro Morcillo. Pues bien: don Ramiro López Gallego, entre sus recuerdos más emocionales, evocaba devotamente la celebración de la Semana Santa en su pueblo natal, que es el de todos nosotros.

Y ahí quedan, en la penumbra de las grandes bibliotecas sus páginas orientadoras y penetrantes de profunda doctrina reunidas en un opúsculo que tanto está influyendo a distancia en la Comisión Internacional Anglicano—Católica para el posible acuerdo anticipado que estos días se obtiene en la previa aceptación del arzobispo de Canterbury, reverendo Robert Runcie, para reconocer que el Papa es, ya, el primado universal de la Iglesia católica y anglicana. Cuando Juan Pablo II llegue a Londres será más fácil el avance de los otros posibles acuerdos ecuménicos. Y en el Cielo, dónde todo se sabe, el espíritu de un sencillo sacerdote vivariense que fue apóstol del acumenismo sentirá nuevos éxtasis en la eterna complacencia de Dios.

Nuestras procesiones, comienzo y final de todo el proceso místico. Cuando en los conventos vivarienses de Santo Domingo y de San Francisco —¡cuántos siglos pasaron desde entonces!— se acordó sacar a la calle la prolongación de los cultos de la Semana Santa, parece que fue creada una comisión de religiosos de las dos órdenes para redactar las normas que regularían los desfiles penitenciales y procesionales, integrando en ellos la cooperación de las parroquias de Santa María y de Santiago. Así fue cómo nacieron nuestras procesiones de la Semana Mayor que, con pocas imágenes al principio, han ido incrementándose en el correr de los años para alcanzar una mayor representatividad en cada uno de los días pascuales. Lo acostumbrado hasta entonces en los templos parroquiales era que cada agrupación gremial llevará anualmente a la exaltación pública la imagen de su santo Patrono el día de su fiesta canónica. Pero como había muchos gremios y se repetían con frecuencia las procesiones, para evitar su multiplicación se unificaron bastantes de ellos a un desfile procesional colectivo con las imágenes de todos, el jueves de Corpus Christie, previa la representación dentro de los templos de un auto sacramental lleno de simbolismos y tautologías, pieza dramático—religiosa que fue llenando después de contenido teológico el gran teatro del mundo, según el más conocido título de don Pedro Calderón de la Barca y de tantos otros ideados en el Méjico virreinal por aquella monja prodigiosa que se llamó en el claustro sor Juana Inés de la Cruz.

Pero lo que antes idearon los religiosos de diversas órdenes e institutos fueron esos manifestaciones de representación primaria y bíblica tales como los cantares de villancicos ante el Niño—Dios; la vida, pasión y muerte del Señor; el gran misterio de su Resurrección; el acompañamiento y la perenne obediencia de los ángeles —¿no recordáis el famoso y antiquísimo auto del Misterio de Elche?—, y tantas y tan agudas representaciones de carácter místico adaptando a la mentalidad popular las más obtusas concepciones teológicas.

Pues así hicieron en Vivero dominicos y franciscanos —los más grandes Patriarcas del Occidente Cristiano han sido San Benito, Santo Domingo y San Francisco— y así fueron consiguiendo lo que después iban a heredar y a continuar los párrocos seculares, aunque entonces el poder religioso local era tripartita. Vale decir que, inicialmente, al concretar el orden de la representación de imágenes, estandartes e insignias, lo que estaban haciendo con eso los sacerdotes regulares era ya lo que después iba a ser ejemplo y fundamento de la gran literatura española en los autos bíblicos: una teología consuetudinaria inserta anualmente en la prescripción litúrgica de cada Semana Santa mediante la representación artística de las esculturas piadosas. Y eso es lo que culminó en Vivero llegándose a la pureza representativa y a la emoción religiosa de nuestras incomparables procesiones. Los desfiles de Valladolid son estremecedores por la cantidad y la calidad de los grupos escultóricos, los mejores de España —yo siempre que puedo hago escapadas al prodigioso Museo Nacional de Escultura—; los desfiles de Sevilla, o de Granada o de Córdo-

ba, son maravillosamente espectaculares y atrayentes; pero no hay en el orbe cristiano —hecha excepción de los de los Santos Lugares que describió nuestra monja Egeria y que están plasmados en el códice descubierto en el año 1844 en Arezzo por Gamurrini; y digo nuestra Egeria por gallega y por pariente cercana del Emperador Teodosio—; no hay, repito, un Viernes Santo que sea tan minuciosamente litúrgico y tan teológicamente representativo y completo como el que desde hace cientos de años se celebra en Vivero de templo a plaza, de plaza a atrio, de atrio a rúa y de rúa a templo. O sea que en las iglesias y en las calles de Vivero padece, muere y es llevado al Santo Sepulcro el Señor, dejando el inmenso sufrimiento a la Soledad.

Y toda esta grandiosa piedad heredada es el patrimonio más noble y más antiguo de los vivarienses. Por eso quizá sea necesario, conforme a los tiempos, sistematizar durante el año el fondo de sustentación económica de las cofradías y hermandades —los gastos aumentan desproporcionalmente cada año— que con empuje digno de seguimiento laboran en la parroquial de Santiago: y probablemente habrá que reforzar en Santa María la más antigua de todas, la Ilustre y Noble Cofradía del Rosario, con una Tercera Orden Dominicana, o, simplemente, con una hermandad filial que logre una mayor aportación económica y personal, aliviando así las cargas que ahora tanto pasan allí en tan pocas personas. ¿No habría unos cuántos vivarienses de intensa vida piadosa que pudieran ayudar al benemérito párroco en tantas dificultades?.

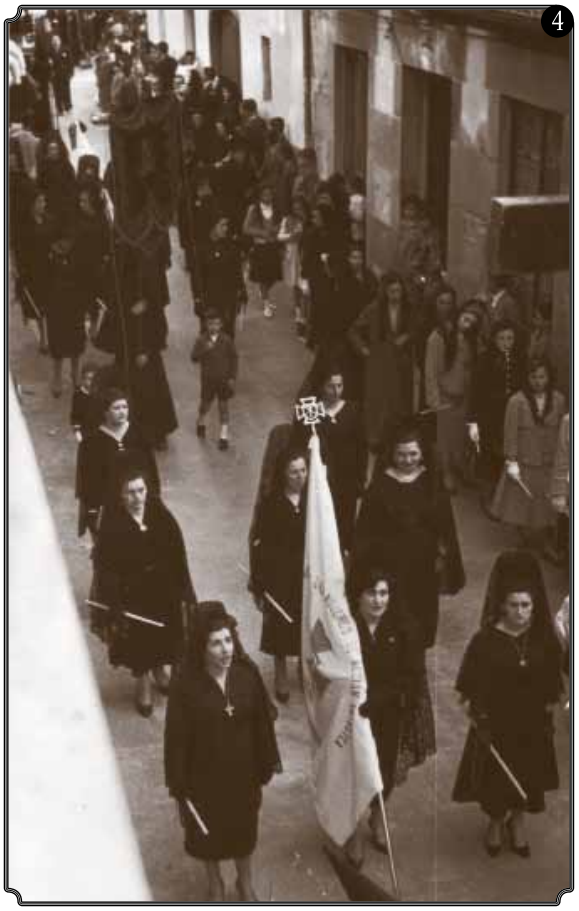
El Papa acaba de proclamar la validez y la necesidad de las cofradías, al recibir a los obispos andaluces en su visita *ad limina*. El Papa acaba de proclamar que la religiosidad popular tiene en las cofradías un medio ejemplar de formación cristiana. El Papa acaba de proclamar como agentes evangelizadores a los miembros de las agrupaciones piadosas y a los movimientos familiares de espiritualidad. Solo queda, pues, escuchar la voz del Pontífice: oremos y laboremos. Pero vigilemos también si algunas minorias en olor de acritud tratan de infiltrarse para ejercer secretamente su propio mando en plaza.

Mañana, queridos amigos de Vivero, mañana comienza otra vez el Domingo de Ramos con el gozoso ¡Aleluya! por la llegada del Señor. Para el otro ya será el ¡Aleluya! Pascual del Domingo de la Resurrección. Y entre ellos, los días de la Semana Mayor de la redención de todos los hombres.

El encuentro eucarístico en el atrio de Santa María. Resulta curioso que entre los muchos apologistas de los cultos de la Semana Santa vivarienses apenas se refiera alguno al emotivo acto litúrgico final que todos los años se celebra el domingo de Pascua florida en el atrio de Santa María del Campo. Y éste sí que entra totalmente en la estructura histórica del auto sacramental con un mínimo desarrollo de procesión eucarística.

En mis recuerdos infantiles, tan llenos aún de personas y cosas en ese atrio —no se pasan en vano varios años de convalecencia en un lugar incomparable, mirando al cielo— que separa y aproxima los dos templos de intramuros, lugar preferido entonces para reuniones de niños en sofoco de juegos y en descanso de lecciones de Doctrina dominical, aún se refleja la

Estandarte JUFRA, 1977



1. *Montaje "Siete Palabras" en la plaza, 1961*
2. *Encuentro, 1945*
3. *Encuentro, 1945*
4. *Mantillas Accción Católica en la Procesión del "Santo Entierro", 1959*
5. *Palio antiguo en la procesión del "Santo Entierro", 1956*

escena lejana de la mañana del domingo de Gloria:

Se abren totalmente las puertas frontales interiores y exteriores del casi milenario templo románico y aparece el Santísimo bajo palio, precedido de cruz y ciriales alzados por monaguillos con roquete, y acompañado por sacerdotes de rizada pelliz almidonada: por laborantes de obrador principal; por mujeres piadosas ya rendidas de los rezos íntimos y de los largos desfiles de toda la Semana Mayor; de fieles de las dos parroquias ciudadanas, con la adición de algunos asistentes conspícuos de Cillero y de Covas, que son los que discuten o perdonan al núcleo urbano sus desatenciones a la ría. Con todo, no suelen llenar el atrio como en el Desenclavo.

Suben las antífonas y los humos olorosos a la transparencia matinal, y el cortejo se dirige al ábside, siguiendo la fachada sur. Mientras, sale San Juan hacia el mismo sitio flanqueando la del norte. Al encontrarse el Discípulo con el Señor sacramentado, vuelve a la puerta principal del templo para avisar a Nuestra Señora, igual que el Viernes Santo en la plaza. Pero ahora no es la Dolorosa, sino la Virgen del Rosario (sin rosario y sin Niño), oculta bajo una amplia mantilla negra confeccionada por monjas españolas en la isla filipina de Luzón —cuando la gobernaba don Luis Pérez das Mariñas—, que sigue a San Juan. Al llegar ante el palio, el joven Apóstol se coloca al lado del Sacramento, y los llevadores de Nuestra Señora hacen una triple genuflexión con el anda, la depositan en tierra y le retiran a la imagen la tupida blonda. Entonces aparece sonriente la Virgen con una rosa dorada en la mano derecha, que le ofrenda al Señor, simbolizando el primer gran misterio glorioso: el de la Resurrección del Hijo de Dios hecho Hombre.

Vuelve a formarse el cortejo, que completa el rodeo al templo por el exterior, entre sahumerios cánticos:

"Reina del Cielo, alégrate —aleluya—
Porque el Señor, a quien has merecido llevar —aleluya—,
ha resucitado, según su palabra —aleluya—.
Ruega al Señor por nosotros —aleluya—..."

¿No iba el Hijo a mostrarse a la Madre inmaculada antes de que le viera la Magdalena, o antes de seguir el camino de Emaús?

Aunque en esa ocasión anual del Encuentro Eucarístico en el atrio mi padre no siempre me llevaba de la mano —¡qué suave y acariciante aquella mano de artesano encallecida!—, Yo me volvía torpemente para mirar a lo alto porque sabía que todo a lo largo del alero del convento, al borde mismo del losado, se asomaba esa mañana unánimes y silenciosos los jilgueros, los serines y los gorriones que ya tenían nido en los limoneros, los perales y los manzanos custodiados por las bardas de los pocos huertos que ya quedaban en la ciudad.

Presencié ultimamente con gran nostalgia en Santa María el repetido y siempre renovado auto sacramental, pero no ví por encima de las viejas celosías monjiles ni jilgueros, ni serines, ni siquiera gorriones. Pregunté, y nadie me dio razón.

De repente, en el insomnio del tren al retornar a Madrid, dí con la solución: ¿Cómo van a quedar pájaros en nuestro pueblo si ya no quedan más que dos huertos? Las últimas cercas con frutales se las están disputando, a millón por mano, los ejecutivos de dos compañías inmobiliarias. Pero gracias a Dios la Semana Mayor sigue teniendo dos domingos: el de Ramos y el de Resurrección.

Nuestro colaborador, Ramón Pernas en 1962

Miembros Banda Tau, 1980

Hemeroteca

hace 25 años

PUBLICADO EN: "HERALDO DE VIVERO" el 21 de MARZO de 1.986

Pregón de Semana Santa

José Luis Moar Rivera.

Mañana, sábado, la Junta de Cofradías de la Semana Santa Vivariense abre los actos con el Pregón que, este año, será pronunciado por otro vivariense, el joven Profesor de E.G.B., José Luis Moar Rivera, quien en su carrera docente realiza una labor reconocida en el magisterio, actualmente en La Coruña, como profesor del Centro de Recursos Audiovisuales «María Pita» de La Coruña, creado por la Dirección General de la Consellería de la Xunta y en una larga etapa en el Colegio del Centro Piloto de E.G.B., «Pedro Barrié de la Maza», de Mondego, en la villa coruñesa de Sada.

En el Centro citado, con otros compañeros de enseñanza, fundaron el «Grupo Cinematográfico Juvenil Raiola», designándolo director del grupo que, a lo largo de su trayectoria, posee un curriculum inigualable, sobre todo en la orientación juvenil del séptimo arte.

José Luis Moar es un ferviente vivariense y con su Escuela de Cine «Raiola» llevó por toda España la exhibición del reportaje de «La Semana Santa Vivariense», por lugares que no se conocía, motivando la admiración de los Pasos por nuestras angostas calles, que en imagen las comparaban a las de más solera de España.

La presentación de José Luis Moar la hará otro pregonero, Carlos Adrán Goás, que lo pronunció el año pasado con un acopio de datos interesantísimos.

La Iglesia parroquial de Santiago, a las ocho y media de la tarde, será nuevamente escenario para escuchar a este destacado pregonero vivariense al que, de antemano, felicitamos por su designación y a la Junta de Cofradías por haber pensado en tan destacado y meritorio pregonero.

Al Santísimo Cristo de la Agonía

Yo también ayudé, con mi pecado
a clavarte, oh mi Dios, en el madero;
pues, lo mismo que Judas, fui malvado,
hipócrita, ruín y traicionero.

Hoy, al verte pasar ensangrentado,
recorriendo las calles de Vivero,
siento mi corazón atravesado
por arrepentimiento muy sincero.

Perdón, Señor, perdón por mi extravío;
ya sólo anhelo, sólamente ansío,
seas toda mi vida mi sostén

y tras de esta azarosa travesía,
por este mar del mundo, que halle un día
mi pobre alma el prometido Edén.

JOSE MOAR VAZQUEZ

(Del Libro-Pregón de Semana Santa del año 1957).

PUBLICADO EN: "HERALDO DE VIVERO" MARZO de 1.986;

La Semana Santa volvió a impregnar...

(Viene de la primera página)

NOVEDADES, PROYECTOS Y OTRAS COSAS

Una de las novedades más destacadas de la pasada Semana Santa ha sido la retransmisión en directo del acto del Encuentro, llevada a cabo por «Antena 3 de A Mariña». Fue una novedad muy bien acogida, y ha puesto de manifiesto el afán del cuerpo de Redacción de este medio de comunicación por acercarse al ambiente e idiosincrasia de nuestro pueblo.

Otra novedad que atrajo la atención de numerosos vivarienses fue la presencia de la Banda Municipal de Música, con unos cuarenta miembros y, al parecer, dejando un tanto patente la falta del tiempo perdido sin ensayos ni habitual preparación. La Banda de Música es un tema por el que todos sentimos honda preocupación, sin embargo no vamos a ocuparnos ahora de ella, y no sólo porque necesita espacio suficiente y exclusivo. La Semana Santa es un buen momento para volver sobre el asunto, sin embargo, como diría alguno de nuestros colaboradores: «pero ésta es otra historia», diría Kipling.

DETALLES A TENER EN CUENTA

Hay que destacar como se merece la labor de los equipos encargados de la puesta a punto de la procesión de La Piedad que, en un tiempo récord, dejaron la calle expedita, colocando las imágenes en sus lugares respectivos y retirando las andas e impedimentos de montaje. Por lo contrario nos parece un detalle tremendamente irrespetuoso y de fácil solución que las imágenes de San Juan y la Virgen queden en el estrado del ábside de Santa María a merced de la poca respetuosa actuación de la chiquillería que se dedica a hacer prácticas de su manejo.

Ya el pasado año se comentó que el Vía-crucis del miércoles, que acertadamente no pasa ahora por la Travesía entorpeciendo el tráfico, iba a tener lugar en el recogimiento del atrio de Santa María del Campo. La idea, a nosotros nos ha parecido buena, y los organizadores sabrán si resultaría más conveniente.

Un proyecto que al parecer iba a consolidarse este año es el del desfile de la Hermandad de El Prendimiento por el antiguo y tradicional itinerario de las procesiones, ya que al hacerlo sobre ruedas, ni es difícil la subida hasta la Calle de Arriba ni la bajada de la Zapatería, pese a lo empinado de la cuesta. Nosotros creemos que la procesión ganará mucho, y que sus organizadores se apuntarán con ello un tanto.

Una necesidad que se está haciendo sentir, en el espléndido Sermón de las Siete Palabras es el disponer de una elemental organización que advierta a los asistentes que la gente no debe salir ni entrar más que entre una y otra plática, antes o después de los motetes. No va a ser fácil porque desgraciadamente el entrar y salir mientras se ejecuta una pieza de un concierto o tiene lugar una charla parece que en Vivero hay bastante gente que cree que no es una falta supina de educación. Las Siete Palabras deben de resultar cruelmente difíciles de predicar mientras las señoras rebullen en los asientos, los niños suben y bajan y de la Tercera Orden a la puerta hay un auténtico y continuo pasillo.

PREDICADORES Y SERMONES

Somos conscientes de lo exageradamente amplia que es ya esta reseña, de forma que con una simple enumeración vamos a cubrir la mención a sermones y predicaciones.

Las Siete Palabras, de las que ya hemos hablado repetidamente, estuvieron a cargo del jesuita López de Prada, ribadense de nacimiento y perteneciente a la Residencia de Vigo; buen predicador, muy conciso y con momentos de gran altura.

El sermón del Ecce Homo, en la tarde del Domingo de Ramos, lo predicó el padre Luis Madrid Corcuera, magistral de la catedral de Vitoria; el de las Negaciones de San Pedro, la tarde del Jueves Santo, el padre Manuel Pérez, de los claretianos de El Ferrol, quien también tuvo a su cargo el sermón de Resurrección en Santa María, y el Descendimiento. Todos ellos, a gran nivel y con total entrega a sus tareas e incluso la nota simpática del magistral de Vitoria, el predicador oficial, por decirlo así, de aquella diócesis, repasando apuntes para no perderse en bendiciones e imágenes del Encuentro.

Hemeroteca
hace 25 años

Actividades

FOTOGRAFÍA: JOSÉ LUIS MOAR

Presentación de nuestra Semana Santa en Santiago

PRESENTACIÓN DE LA SEMANA SANTA DE VIVEIRO EN SANTIAGO • 2010

Siguiendo con la idea de difundir nuestra Semana Santa fuera de Viveiro, el pasado año, aprovechando que era Año Santo, hicimos su presentación en Santiago.

Se celebró una misa "Del Peregrino", dedicada a las Cofradías de Viveiro, en la que el Presidente de la Xunta de Cofradías realizó la invocación.

A continuación tuvo lugar la presentación en el Salón de actos de San Martín Pinario, hizo la Presentación D. Segundo Pérez López, Director del Centro Agregado Teológico de Santiago de Compostela, contando con la asistencia del Exmo. y Rmo. Sr. D. Julián Barrio Arzobispo de Santiago, finalizando el acto con la proyección un DVD promocional de Viveiro y su Semana Santa.

Fue un rotundo éxito ya que el salón de actos estuvo completamente lleno, teniendo algunos que quedarnos fuera del mismo para dejar sitio a las numerosas personas asistentes.

MIEMBROS DE LAS COFRADÍAS EN SAN MARTÍN PINARIO

INVOCACIÓN AL APÓSTOL SANTIAGO EN LA PEREGRINACIÓN DE LAS COFRADÍAS DE LA SEMANA SANTA DE VIVEIRO

18–03–2010 AÑO SANTO

Por *José Veiga Golpe*

EL PRESIDENTE DE LA XUNTA DE COFRADÍAS EN EL ACTO DE PEREGRINACIÓN DE LAS COFRADÍAS A SANTIAGO

FOTOGRAFÍA: JOSÉ MANUEL PALEO

Apóstol Santiago, *heraldo* del evangelio de Cristo, que cruzaste tierras y mares para unir pueblos y culturas diversas en una sola fe, tal y como lo habías escuchado de los labios del Señor. Tú que con ardor y coraje viajaste hasta el confín del occidente para predicar un mensaje de solidaridad y amor para todas las gentes, míranos y danos tu protección a este grupo que representa a las Cofradías de Viveiro y a todas sus gentes, que peregrinamos a tu sepulcro como han hecho y seguirán haciendo, millares de personas de los mas diversos países de la tierra.

Todos y cada uno de los miembros de estas Cofradías queremos contribuir, representando en los templos y calles de Viveiro la pasión, muerte y resurrección del Señor, a la construcción de una humanidad más fraterna y llena de fe desde el respeto a unas tradiciones transmitidas de generación en generación entre todas las gentes de nuestro pueblo, conservando el legado que en él dejaron Franciscanos y Dominicos.

Por ello Apóstol Santiago, amigo del Señor, abierto a todo lo nuevo del espíritu humano, te pedimos por cada persona que próximamente nos acompañará en nuestra Semana Mayor, por nuestros cofrades, por nuestros párrocos, por nuestras familias , por la paz , por la desaparición de todo tipo de violencia y por que nuestra Semana Santa siga cada año siendo una fiel representación de la pasión, muerte y resurrección del Señor dentro de la solemnidad y sobriedad que nos ha caracterizado.

Gracias por acogernos en tu casa, Señor Santiago, y ayúdanos a mantener vivas entre todos los Cofrades de Viveiro las enseñanzas que un día recibiste como Apóstol del Señor.

PEREGRINACIÓN A SANTIAGO

El día tres de octubre, invitados por la Cofradía de Estudiantes de Santiago, una amplia representación de nuestra Semana Santa viajó a Santiago, junto a representantes de la Semana Santa de Ferrol y Cangas de Morrazo.

La previsión era que tras el nombramiento por su parte de tres Cofrades de Honor hacer por la mañana la Peregrinación, con asistencia a la Misa del Peregrino, y por la tarde una procesión en la que participaríamos representando a las diversas Cofradías de Viveiro y para finalizar una presentación—exposición por parte de cada una de las ciudades participantes de su Semana Santa.

El día escogido no pudo ser peor, lluvia y viento arreciaron sin descanso, tras el nombramiento de Cofrades de Honor en la Capilla del Convento de las Huerfanas, fuimos como pudimos hasta la Catedral para asistir a la Misa.

Por la tarde se suspendió la procesión, lo que fue una lástima, porque éramos con mucha diferencia los que más material acarreamos para tal evento.

Finalmente se realizaron las presentaciones, quedando muy claro que nuestra Semana Santa, sobre todo a nivel de imaginería es superior a la suma de todas las otras.

Se cerró el acto con varias actuaciones de bandas, la Banda Naval de Viveiro, la banda de la Misericordia y una banda de Ferrol.

Agradecemos a la Cofradía de Estudiantes de Santiago el habernos invitado por considerar la importancia de nuestra Semana Santa.

REPRESENTANTES DE LAS COFRADÍAS DE LA SEMANA SANTA DE VIVEIRO

REPRESENTANTES DE LAS COFRADÍAS DE LA SEMANA SANTA DE GALICIA, ESPAÑA Y PORTUGAL

FOTOGRAFÍAS: JOSÉ MANUEL PALEO

ACTIVIDADES REALIZADAS POR LA XUNTA DE COFRADÍAS DE LA SEMANA SANTA DE VIVEIRO DURANTE EL AÑO 2.010

Un año más, la Xunta de Cofradías de la Semana Santa de Viveiro, llevó a cabo varias actividades para completar y realzar las propias de nuestra Semana Santa:

Continuando con el programa de Difusión Cultural "Adral", en el que se incluyó la entrega de premios del concurso de carteles, dos conferencias, cuatro conciertos, un recital lírico, una proyección cinematográfica, la presentación de nuestra Semana Santa fuera de Viveiro, en esta ocasión en Santiago, y el Pregón de nuestra semana Santa.

Se volvió a instalar "La Carpa" (Antesala de un Museo), aumentada todavía más con nuevas y magníficas imágenes como el San Pedro de la Hermandad del Prendimiento y la Virgen de la Esperanza de la Hermandad de la Santa Cruz.

En este Salón Multiusos del Concello, también se expusieron los carteles que optaron al concurso, al mismo tiempo que se volvió a realizar la entrega de los libros programa *"Pregón"*.

En el "Cantón", frente al nuevo edificio del Concello se efectuó, al aire libre, la exposición "Nuestros rostros", con grandes fotografías montadas en cubos, de participantes en nuestra Semana Santa.

Continuamos intentando incrementar el archivo de nuestra Semana Santa, con la recopilación de fotos, libros, documentos etc.

FOTOGRAFÍA: JOSÉ MANUEL PALEO

FOTOGRAFÍAS: JOSÉ MIGUEL SOTO

LA "ANTESALA DE UN MUSEO"

La pasada Semana Santa "La Carpa" (Antesala de un Museo), aumentó todavía más con nuevas y magníficas imágenes como el San Pedro de la Hermandad del Prendimiento y la Virgen de la Esperanza de la Hermandad de la Santa Cruz.

La función y funcionalidad de la misma creemos que es indiscutible ya que además de a la exposición en sí, se añade la comodidad y rapidez a la hora de montar las procesiones correspondientes. Antes había que desmontar todos los pasos (anda, luces, flores, etc.) para poder sacarlas al exterior y una vez allí, montar todo de nuevo y en caso de mal tiempo peor aún.

Pensamos que aunque se consiga el Museo, "La Carpa" es una cosa necesaria para ahora y para el futuro y nos esforzaremos para poder seguir contando con ella.

FOTOGRAFÍA: GERMÁN PALEO

FOTOGRAFÍAS: JOSÉ LUIS MOAR

FOTOGRAFÍA: JOSÉ LUIS MOAR

FOTOGRAFÍA: JOSÉ MIGUEL SOTO

FOTOGRAFÍA: JOSÉ MIGUEL SOTO

FOTOGRAFÍA: JOSÉ MIGUEL SOTO

FOTOGRAFÍA: JOSÉ MIGUEL SOTO

LA CRUZ DE LOS JÓVENES

El símbolo ineludible en cada Jornada Mundial de la Juventud es sin duda la Cruz de los Jóvenes que recorre países y continentes formando en su recorrido una cadena de jóvenes que comparten un mismo espíritu.

Viveiro tuvo este verano la gran suerte de acoger este símbolo de fe que Juan Pablo II entregó a los jóvenes del Centro San Lorenzo, en 1984, para que la llevaran por todo el mundo. El 24 de julio la Cruz y el Icono de María llegaron a la ciudad del Landro, procedentes de Ribadeo, y fueron acogidos en la Residencia de Ancianos de Betania.

La Xunta de Cofradías de Viveiro animó a todos los jóvenes a que acogieran el legado que Juan Pablo II nos dejó, siendo muchos los que se trasladaron a Betania para poder portar la Cruz y el Icono de María. Sobre las ocho de la tarde los jóvenes porteadores llegaron al atrio de San Francisco, tras la Banda TAU, donde una multitud los esperaba recibiéndolos entre aplausos y un joven miembro de la Xunta de Cofradías se encargó de dar el discurso de bienvenida. A continuación se trasladaron los dos símbolos al interior de la iglesia franciscana donde se representaron las Siete Palabras. Tras esto, se trasladó la Cruz y el Icono, de nuevo en procesión, hasta la Iglesia de Santa María del Campo, donde lo esperaba otra multitud de personas. Una vez en la iglesia después de oír una serie de testimonios de fe se permitió a todas las personas que quisieran acercarse a adorar la Cruz. Una vez terminado este acto, se llevaron ambos emblemas a la Iglesia de las Madres Concepcionistas para que la custodiasen hasta el día siguiente, que sería transportada al Convento de las Madres Dominicas de Valdeflores para que estas entregaran el testigo a los jóvenes de Ferrol.

La Xunta de Cofradías agradece a la organización diocesana de Pastoral Juvenil que se acordara de Viveiro para acoger la Cruz de Juan Pablo II.

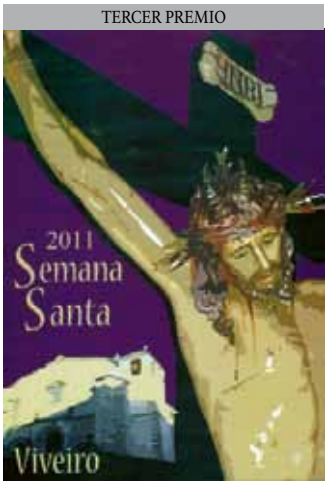
FOTOGRAFÍA: JOSÉ MANUEL PALEO

EL CONCURSO DE CARTELES

PRIMER PREMIO

SEGUNDO PREMIO

TERCER PREMIO



El concurso de carteles organizado por la Xunta de Cofradías de la Semana Santa de Viveiro, sigue siendo satisfactorio, en esta última convocatoria se presentaron 20 obras, llegadas de diversos lugares tanto de España, como de Argentina o Alemania.

Se siguió el mismo sistema de años anteriores, numerándose las obras, desconociendo el jurado la autoría de las mismas y votando el número correspondiente. Se votó por el primer premio, luego por el segundo y por último por el tercero. Una vez conocidos los tres números ganadores se abrieron los sobres correspondientes para saber a quién correspondían, quedando de la siguiente manera:

El primer premio correspondió a la obra que bajo el lema "Viveiro una Semana Santa de Cine" presentó D. Germán Paleo Navarro de Viveiro.

El segundo premio fue para la obra de D. Osvaldo Russó Salles de Viveiro.

El tercer premio se otorgó a la obra presentada por Dña. Conchita Honorato Blazquez, de Malgrat de Mar–Barcelona.

Como en las anteriores ediciones del concurso, agradecemos la participación de todos, la calidad de las obras y confiamos en que los no ganadores, no se desanimen.

Recordamos de nuevo a los futuros concursantes que tengan en cuenta que, respetando como siempre la calidad de la obra, queremos que el cartel represente lo mejor posible a la Semana Santa de nuestra ciudad.

"SANTÍSIMO CRISTO YACENTE" • 1908 (STMO. ROSARIO) – FOTOGRAFÍA: JOSÉ LUIS MOAR

NUEVA PROCESIÓN DE LA “VIRGEN DE LA ESPERANZA” EL SÁBADO SANTO (HERMANDAD DE LA STA. CRUZ) – FOTOGRAFÍA: JOSÉ MIGUEL SOTO

Sábado Santo

“ESTANDARTE DE LA VIRGEN DE LA ESPERANZA”
FOTOGRAFÍA: JOSÉ MIANUEL PALEO

Agradecimientos

Un año más la Xunta de Cofradías continuó con la labor de recopilación de libros, carteles, fotos, películas y demás publicaciones relacionadas con nuestra semana santa. Este año dicha labor se vio incrementada con la recopilación de material del "II congreso eucarístico comarcal" celebrado en Viveiro en 1961 del cual se cumple el 50 aniversario y que será mostrado en una exposición conmemorativa. Desde la Xunta de cofradías queremos dar las gracias a todas las familias vivarienses que han contribuido donando ó cediendo parte de sus recuerdos personales para que sirvan para enriquecer nuestro archivo, en especial a la familia "Melitón Cortiñas" que ha donado una importante colección de libros "Pregón" de la primera época, programas de las fiestas patronales y numerosas publicaciones relacionadas con Viveiro y la Semana Santa.

Desde estas líneas animar a todos a colaborar con nosotros pues esperamos que un futuro no muy lejano todo este material pueda estar expuesto para disfrute de vivarienses y visitantes.

"CRISTO DE LA PIEDAD" • 1945 (COFRADÍA DEL STMO. CRISTO DE LA PIEDAD) – FOTOGRAFÍA: JOSÉ LUIS MOAR

Estado de cuentas de la Xunta de Cofradías año 2010

Saldo al 31/12/2009	4.252,22 €
INGRESOS	
50% de la Subvención del Concello	32.458,14 €
Venta de libros Pregón y DVD	940,00 €
Donativos	1.000,00 €
Total Ingresos	38.650,36 €
GASTOS	
Banda TAU	3.925,00 €
Banda Naval	2.088,00 €
Banda de Guntín	1.374,50 €
Adral	3.174,50 €
Exposiciones "Antesala de un Museo y os Nosos Rostros"	3.089,16 €
Gastos de correspondencia	503,28 €
Montaje de las Gradas	1.145,90 €
Publicidad	2.726,00 €
Oscar Rodríguez Joyeros (Recuerdos + Medallas de Honor)	2.898,41 €
Gastos bancarios	212,37 €
Pregón (Cenas y Coral Alborada)	486,00 €
Gráficas Lar (Primer pago de la Revista Pregón 50%)	6.945,64 €
Gráficas Lar (Programa de mano, carteles...)	3.285,12 €
Presentación en Santiago	2.350,68 €
Premios del Concurso de Carteles	1.200,00 €
Gráficas Neira	744,00 €
Peregrinación a Santiago	680,94 €
Seguros	840,00 €
Página Web	89,74 €
Total gastos	37.759,24 €
Saldo a 31/12/2010	891,12 €

FOTOGRAFÍA: JOSÉ LUIS MOAR

Actos y Celebraciones

Actos Litúrgicos SAN FRANCISCO

Día 13 de abril (Miércoles): A las 20'30 Acto Penitencial.
Día 17 de abril (Domingo de Ramos): A las 19'00 Celebración de la Eucaristía.
Día 21 de abril (Jueves Santo):
A las 12'00 Palmera sobre la Cruz. Organiza: Cofradía "O Nazareno dos de Fóra". Impartida por D. José Bello Lagüela, párroco de Santiago en San Francisco y capellán de la cofradía.
A las 17'30 Celebración de la Eucaristía de la Cena del Señor.
Lavatorio de pies y traslado del Santísimo Sacramento al Monumento donde permanecerá a la adoración solemne de los fieles hasta la media noche.
Día 22 de abril (Viernes Santo):
A las 17'30 Acción Litúrgica de la Muerte del Señor.
Día 23 de abril (Sábado Santo):
A partir de las 12'00 Acompañamiento de la Virgen de la Soledad.
A las 22'30 Solemne Liturgia de la Vigilia Pascual.
Día 24 de abril (Domingo Resurrección):
A las 19'00 Misa con las estaciones del Vía Lucis.

Capilla de la V.O.T. - Novena de la Virgen de los Dolores

Predica: Fray Eusebio Villanueva Sardina,
Franciscano Capuchino del Convento de S. Francisco de León.

Días 7 al 14 de abril:
A las 9'00 Misa. - A las 19'00 Rosario.
A las 19'30 Eucaristía con homilía y Salve.
Día 15 de abril (Viernes de Dolores):
A las 11'00 Misa contada. - A las 20'00 Misa Solemne.

Actos Litúrgicos SANTA MARÍA

Día 1 de abril (Viernes):
A las 20'30 Conferencia Cuaresmal, a cargo del Rvdo. Padre Francisco Castro Miramontes del Convento de S. Francisco de Santiago de Compostela.
Día 6 de abril (Miércoles):
A las 20'30 Acto Penitencial. Preside el Rvdo. Padre Francisco Castro Miramontes del Convento de S. Francisco de Santiago de Compostela.
Día 17 de abril (Domingo de Ramos):
A las 10'30 Procesión Solemne con asistencia de la Excma. Corporación Municipal. A continuación Misa Solemne.
A las 18'30 Celebración de la Eucaristía.
Día 21 de abril (Jueves Santo):
A las 18'30 Celebración de la Eucaristía de la Cena del Señor.
Lavatorio de pies y traslado del Santísimo Sacramento al Monumento donde permanecerá a la adoración solemne de los fieles hasta la media noche.
A las 21'30 "Sermón de las Negaciones de San Pedro". Predica el Rvdo. Padre Rufino Callejo de la Paz, Dominico del Convento de Santo Domingo El Real de Madrid.
Día 22 de abril (Viernes Santo):
A las 17'30 Acción Litúrgica de la Muerte del Señor.
Día 23 de abril (Sábado Santo):
A las 22'30 Solemne Liturgia de la Vigilia Pascual.
Día 24 de abril (Domingo Resurrección):
A las 18'30 Celebración de la Eucaristía.

Actos Litúrgicos CONVENTO CONCEPCIONISTAS

Día 15 de abril (Viernes de Dolores):
A las 16'30 Acto Penitencial para jóvenes.
Día 17 de abril (Domingo de Ramos):
A las 9'30 Bendición de Ramos en la Gruta de Lourdes, entrada procesional y Misa en el Convento.
Día 21 de abril (Jueves Santo):
A las 16'30 Celebración de la Eucaristía de la Cena del Señor.
A las 00'01 Vigilia Extraordinaria de la Institución de la Eucaristía y del Sacerdocio. Organiza: Adoración Nocturna.
Se invita a todos los fieles a participar en la misma.
Día 22 de abril (Viernes Santo):
A las 16'30 Acción Litúrgica de la Muerte del Señor.
Día 23 de abril (Sábado Santo):
A las 20'30 Solemne Liturgia de la Vigilia Pascual.

Actos Litúrgicos RESIDENCIA BETANIA

Día 17 de abril (Domingo de Ramos):
A las 8'45 Bendición de Ramos, Procesión y Eucaristía.
Día 21 de abril (Jueves Santo):
A las 17'30 Celebración de la Eucaristía de la Cena del Señor.
Día 22 de abril (Viernes Santo):
A las 16'30 Acción Litúrgica de la Muerte del Señor.
Día 23 de abril (Sábado Santo):
A las 20'30 Solemne Liturgia de la Vigilia Pascual.

Actos Litúrgicos CONVENTO VALDEFLORES

Día 17 de abril (Domingo de Ramos):
A la 12'00 Bendición de Ramos, Procesión y Eucaristía.
Día 21 de abril (Jueves Santo):
A las 18'30 Celebración de la Eucaristía de la Cena del Señor.
A las 22'00 Hora santa ante el Monumento.
Día 22 de abril (Viernes Santo):
A las 16'30 Acción Litúrgica de la Muerte del Señor.
Día 23 de abril (Sábado Santo):
A las 22'00 Solemne Liturgia de la Vigilia Pascual.

PROGRAMA de VISITAS GUIADAS SEMANA SANTA 2011

Organizadas por el Centro Comercial Casco Histórico de Viveiro y en colaboración con la Xunta de Cofradías de la Semana Santa

Partirán todos los días desde la Praza Maior

17 abril, DOMINGO DE RAMOS: 16'00 h.
18 abril, LUNES SANTO: 18'00 h.
19 abril, MARTES SANTO: 18'00 h.
20 abril, MIÉRCOLES SANTO: 18'00 h.
21 abril, JUEVES SANTO: 12'00 h.
22 abril, VIERNES SANTO: 16'00 h.
23 abril, SÁBADO SANTO: 18'00 h.
24 abril, DOMINGO DE RESURRECCIÓN: 16'30 h.

PROGRAMA 2011

Día 15 de abril (VIERNES):

PROCESIÓN VIRGEN DE LOS DOLORES, V.O.T.

21:30 (Año - 1741) Itinerario 1
Salida: Iglesia de S. Francisco
Organiza: V.O.T. Franciscana.

PREGÓN DE LA SEMANA SANTA 2011

20:30

Día 16 de abril (SÁBADO):
A cargo del
Sr. D. Antonio Abril Abadía

Lugar: Teatro Pastor Díaz.
Organiza: Xunta de Cofradías.
Cerrará el acto la Coral Polifónica "Alborada" de Viveiro.

DÍA 17 DE ABRIL: DOMINGO DE RAMOS

PROCESIÓN DE LA "ENTRADA TRIUNFAL DE JESÚS EN JERUSALÉN" (O DE LA BORRIQUITA)

12:00

Salida: Iglesia de San Francisco — Itinerario 1
Organiza: Parroquia de Santiago

En la Praza Maior tendrá lugar la Bendición de Ramos y Palmas. La Procesión finaliza con la Celebración de la Eucaristía (Misa de 1).

PROCESIÓN DEL ECCE-HOMO

20:00

Salida: Iglesia de San Francisco — Itinerario 1
Organiza: JUFRA. (Juventudes Franciscanas).
Pasos: **Ecce-Homo,** V.O.T. (del s. XV, llamado de los franceses por haber salvado a Viveiro según la leyenda del saqueo del ejército napoleónico). **La Coronación de espinas o El Sentado,** V.O.T. **La Virgen de la Soledad y El Cristo de la Vera Cruz,** V.O.T. ambos s. XV (de las extintas cofradías de la Inmaculada y de la Vera Cruz).

18 ABRIL · LUNES SANTO

21:00

TAMBORRADA

Por las calles de Viveiro con final en la Praza Maior.
Organiza: Xunta de Cofradías Semana Santa.

22:00

Concierto de Música Sacra, a cargo de la Coral Polifónica "Alborada" de Viveiro" y Orquesta de Cámara de Xove.
Organiza: Coral Polifónica "Alborada". **Lugar:** Iglesia de S. Francisco.

19 ABRIL · MARTES SANTO

21:00 *Vía Crucis de Mujeres*

Salida: Iglesia de S. Francisco — Itinerario 3
Organiza: Hermandad de Mujeres de la Santa Cruz.
Paso: El Cristo de la Vera Cruz (s. XV V.O.T.). Se recoge en Sta. María la imagen de María al Pie de la Cruz (Quilis - 1968, pertenece a la Ilma. Cofradía del Rosario).

20 ABRIL · MIÉRCOLES SANTO

20:15 *Vía Crucis de Hombres*

Salida: Iglesia de S. Francisco — Itinerario 4
Organiza: Parroquia de Santiago y Hermandad de las Siete Palabras

Paso: El Cristo de la Agonía (José Rivas - 1948). Le acompañan 14 penitentes con la Cruz a cuestas.

DÍA 21 DE ABRIL: JUEVES SANTO

PROCESIÓN DE LA ÚLTIMA CENA

20:00

Salida: Iglesia de San Francisco. — Itinerario 1
Pasos: **La Cena** (1808), creado por el artesano de San Ciprián Juan Sarmiento, que tomó como modelos a marineros del vecino puerto. **La Oración del Huerto** (s. XVII, escuela Gregorio Hernández). Posteriormente se le cambió el pequeño ángel que tenía por uno de tamaño natural (Juan Luis Otero - 1977). **La Flagelación** (José Tena - 1908), también conocido como "El Cristo de la Columna". **Ecce-Homo o Cristo de la Caña** (José Rivas - 1950). **Virgen de los Dolores** (1741), vestida con una impresionante túnica y manto procedente de Manila. Muy pocos la identifican en sus siguientes apariciones en el Encuentro y en los Caladiños con otra vestimenta.

PROCESIÓN DEL PRENDIMIENTO

22:30

Salida: Iglesia de San Francisco — **Itinerario 2**
Organiza: Hermandad del Prendimiento
Colabora: Cofradía "O Nazareno dos de Fóra"
Pasos: **El Prendimiento** (José Rivas - 1947). Llamado también "El Beso de Judas". **Las Negaciones de S. Pedro** (Antonio Bernal Redondo - 2010). **El Sagrado Corazón de Jesús** (Ecce-Homo del s. XVII), representando a la Cofradía de "O Nazareno dos de Fóra". **La Virgen de los Dolores** (principios s. XX), representando a la Parroquia de Santiago.

PROCESIÓN PENITENCIAL DE LA REDENCIÓN

00:30

Salida: Capilla de la Misericordia
Organiza: Cofradía de la Misericordia — **Itinerario 5**
Pasos: **Ecce-Homo de la Misericordia** (s. XVII). **Ntra. Sra. de la Clemencia** (Francisco Gijón - 2004). Estación de penitencia en el Convento de las Concepcionistas.

PROCESIÓN DEL SANTO ENTIERRO

19:30

Salida: Iglesia de Santa María. — **Itinerario 1**
Organiza: Ilustre Cofradía del Santísimo Rosario.

Abre filas la Cruz Procesional del s. XVI (1562).
Pasos: **La Magdalena** (José Tena - 1916). **San Juan** (José Tena - 1909). **El Santísimo Cristo Yacente** (José Tena - 1908) (en los años cincuenta fue aumentado con cuatro ángeles portando los atributos de la Pasión). Escoltado por una guardia romana. **La Virgen de la Soledad** (s. XX, José Rivas), cubierta con un magnífico manto de terciopelo negro.

DÍA 22 DE ABRIL: VIERNES SANTO

EL ENCUENTRO

10:00

Lugar: Pza. Maior y Atrio de Sta. María. **Organiza**: V.O.T. Franciscana.
Predica: El Padre Capuchino Felipe Tejerina.
Pasos: **Jesús con la Cruz a cuestas o El Cristo que cae** (s. XV). **San Juan y La Verónica** (1775, Juan Sarmiento). **La Dolorosa** (1741).

12:00 **Sermón de las Siete Palabras.**
Organiza: Hermandad de las Siete Palabras. **Lugar**: Iglesia de San Francisco. Predica el Vicario Episcopal de Enseñanza-Diócesis Lugo, D. José Mario Vázquez Carballo. **Participa**: Coral Polifónica "Alborada" de Viveiro.

18:30

DESCENDIMIENTO o también llamado Desenclavo

Lugar: Atrio de Sta. María
Organiza: Ilustre Cofradía del Stmo. Rosario
Predica: Rvdo. Padre Rufino Callejo de la Paz, Dominico del Convento de Santo Domingo El Real de Madrid.

22:30 PROCESIÓN DE LA PASIÓN

Salida: Iglesia de San Francisco
Organiza: Cofradía del Stmo. Cristo de la Piedad. — **Itinerario 2**
Colaboran: Hermandades del Prendimiento, de las Siete Palabras y de la Santa Cruz.
Pasos: **El Prendimiento** (José Rivas - 1947). **Las Siete Palabras,** representa el Calvario con el Cristo de la Agonía (José Rivas - 1946), los dos ladrones (Rodríguez Puente - 1952) y a sus pies las imágenes de María Magdalena, San Juan y La Virgen (José Rivas - 1949). **El Cristo de la Piedad** (José Rivas - 1945), acompañado de la Banda Romana de tambores de la Cofradía. **María al Pie de la Cruz** (Quilis - 1908). Llevada por mujeres de la Hermandad de Mujeres de la Santa Cruz.

00:00 **Sermón de la Soledad.** Predica el Padre Capuchino Felipe Tejerina. **Organiza:** V.O.T. Franciscana. **Lugar:** Iglesia San Francisco.

00:30 PROCESIÓN DE LA SOLEDAD "Dos Calvarios"

Salida: Iglesia de San Francisco

Itinerario 1

Organiza: V.O.T. Franciscana.

Pasos: **La Verónica** (Juan Sarmiento - 1775). **San Juan** (Juan Sarmiento - 1808). **La Virgen de la Soledad** (1741) acompañados por una multitud de fieles con velas encendidas en el más impresionante recogimiento. A su finalización, ante la Venerada Imagen de la Virgen Dolorosa, canto popular de la Salve.

DÍA 23 DE ABRIL: SÁBADO SANTO

PROCESIÓN DE LA ESPERANZA DE LA RESURRECCIÓN

19:30 **Itinerario 1**

Salida: Iglesia de San Francisco

Organiza: Hermandad de Mujeres de la Santa Cruz

Paso: **Nuestra Señora de la Esperanza** (Francisco Romero Zafra - 2010). Traje y manto bordados por Antonio Villar Moreno-2010.

DÍA 24 DE ABRIL: DOMINGO RESURRECCIÓN

PROCESIÓN DEL ENCUENTRO DE RESURRECCIÓN

12:00

Saliendo de la Iglesia de Santa María hasta la Praza Maior, donde tendrá lugar el Encuentro de Resurrección.

Organiza: Ilustre Cofradía del Santísimo Rosario.

Participa: Coral Polifónica "Alborada" de Viveiro.

Seguidamente: Celebración de la Misa solemne en la Iglesia de Santa María.

PROCESIÓN DEL VÍA LUCIS

20:00 **Itinerario 1**

Salida: Iglesia de San Francisco.

Organiza: Hermandad de las Siete Palabras

Pasos: De la **Resurrección** formado por **Cristo Resucitado** (Leopoldo Rodríguez - 2005), dos romanos y ángel del sepulcro (Leopoldo Rodríguez - 2008). **Nuestra Señora del Camino de la Luz** (Leopoldo Rodríguez - 2006).

REPRESENTANTES DE LAS COFRADIAS DE LA SEMANA SANTA DE VIVEIRO — FOTOGRAFÍA: JOSÉ MANUEL PALEO FERNÁNDEZ

EXPOSICIONES

Organizadas por la: Xunta de Cofradías

Del 23 abril al 24 de abril

Lugar: Salón Multiusos Concello de Viveiro

Exposición de Óleos "LA PASIÓN"

Autor: PLÁCIDO AMBOAGE

A partir del 15 de abril Reparto de Libro Pregón a todos los cofrades de las distintas cofradías.

Del 16 abril al 24 de Abril

Lugar: Plaza "Jacinto Calvo"

Exposición "Antesala de un Museo"

Del 16 abril al 24 de abril - Lugar: Por el casco histórico de Viveiro.

Exposiciones "Os nosos rostros" e "Imaxes de Imaxes"

Del 16 abril al 24 de abril - Lugar: Sala Exposiciones "Antiguo Concello"

Exposición del 50 Aniversario "Congreso Eucarístico Comarcal" 1961-2011

Colabora: Arciprestazgo de Viveiro

FOTOGRAFÍA: ISABEL NOVO

FOTOGRAFÍA: JUAN FERNÁNDEZ

FOTOGRAFÍAS: JOSÉ MANUEL PALEO

FOTOGRAFÍAS: JOSÉ LUIS MOAR

FOTOGRAFÍA: ANTONIO RIVERA

FOTOGRAFÍA: JUAN FERNÁNDEZ

FOTOGRAFÍAS: ARCHIVO GRÁFICAS LAR ©

Deputación
Provincial
de Lugo

Excmo.
Concello
de Viveiro

www.semanasantaviveiro.com

Declarada de Interés Turístico Nacional